

índice

- Prólogo..... pág. 7
- Artículo Ricardo Revilla..... pág. 9
- Artículo Pedro Cortina..... pág. 13
- **Presidentes**
 - A. Fumanal y L. Laplana..... pág. 22
 - Mario Cosculluela..... pág. 28
 - Joaquín Lanao..... pág. 34
 - José Luis Bardanoj..... pág. 40
 - Joaquín Solanilla..... pág. 46
- Socios..... pág. 52
- Imágenes..... pág. 64
- Personal..... pág. 78

prólogo

ÁNGEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ, DIRECTOR DEL SERVICIO PROVINCIAL DE AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN DE HUESCA



Ángel Martínez González

Acabo de leer que las dos cooperativas lácteas más importantes de Holanda, Friesland Foods y Campina, van a fusionarse y que, entre las dos, aglutinan a unos 17.700 socios y van a recoger 9,7 millones de toneladas/año. Además, no van a operar sólo en Holanda sino también en Alemania y Bélgica. Una vez fusionadas conformarán la tercera empresa láctea más importante del mundo, sólo por detrás de Nestlé y Danone.

Tal como pregona el preámbulo de la Ley 9/1998 del 22 de diciembre de Cooperativas de Aragón, el modelo cooperativo tiene una importante función económica en la Comunidad aragonesa. Fundamentalmente, como factor de progreso de las zonas rurales, ya que es creador de riqueza y empleo, determinando el mantenimiento de los modos de vida y cultura locales, al tiempo que constituyen un tipo de sociedad de especial relevancia social que se caracteriza por la solidaridad y la participación de los socios en la toma de decisiones.

Cada vez que leo este párrafo del preámbulo de la Ley pienso que el legislador conocía la Cooperativa de Sobrarbe porque pocas cooperativas contribuyen más que esta al mantenimiento de los modos de vida y cultura locales. La cooperativa, además de procurar por los intereses económicos de sus socios, está presente en todas las actividades que, con trascendencia para la comarca organizan las distintas entidades e instituciones locales y comarcales.

Sin embargo, esta indudable y deseable condición social no debe ocultar la primera razón de ser de una cooperativa agraria. En cuanto institución socioeconómica ha de procurar, fundamentalmente, la rentabilidad empresarial, estando atenta y haciendo frente a los constantes cambios tecnológicos, económicos, laborales, etc que se producen en el mundo y aportando soluciones rápidas y eficaces. Indudablemente esto es difícil, en especial, para cooperativas de reducidas dimensiones y escasa masa social. Por eso he citado al principio la noticia de la fusión de dos cooperativas gigantes. Sé que en Aragón la mayor parte de las cooperativas agrarias

están federadas y que, a través de esa federación, se prestan servicios de asesoramiento. Pero todavía pesa sobre los hombros de quienes las rigen y llevan la pesada carga de estar siempre al tanto de cuanto sucede en el mercado y de tener soluciones ante los continuos cambios que mueven la actividad y que desgraciadas experiencias pasadas imponen un punto de cautela y siembran dudas a la hora de elegir posibles compañeros de viaje. Pero es muy difícil que una empresa, sea cual sea, cooperativa o no, pueda competir en el duro mercado actual con la reducida dimensión que tienen la mayor parte de nuestras cooperativas agrarias. Tal vez sea hora de reflexionar.

Entretanto, no queda más remedio que seguir en la lucha diaria, mejorando las estructuras empresariales, innovando, diversificando las producciones. Me consta que la Cooperativa Agropecuaria del Sobrarbe lo entiende así y está en estos momentos comprometida con un importante proyecto que, sin duda, puede aportar un mayor rendimiento económico a las explotaciones ganaderas de sus socios.

Para esta y para cuantas otras inversiones tiendan a la mejora de la calidad de la producción, aumento de valor añadido de los productos agrícolas, fomento de las estructuras asociativas agrarias, promoción de nuevas tecnologías... Las cooperativas cuentan con las importantes ayudas que el Gobierno de Aragón gestiona a través del Departamento de Agricultura y Alimentación, en cuyas convocatorias siempre queda claro el trato especial que se da a la cooperativas agrarias.

Quienes trabajamos en el Departamento de Agricultura y Alimentación compartimos estos criterios del Gobierno de Aragón y estamos a disposición de quienes demanden ayudas o asesoramiento en la gestión de todas estas subvenciones.

Finalmente, me agrada poder felicitar a la Cooperativa Agropecuaria del Sobrarbe por su 25 cumpleaños y desearle muchos años más de vida para seguir prestando tan importantes servicios a los agricultores y ganaderos y a toda la sociedad de la comarca de Sobrarbe. A la cooperativa y a todos sus socios, mis mejores deseos.

alguien tenía que hacerlo

RICARDO REVILLA, DIRECTOR DEL CENTRO DE TRANSFERENCIA AGROALIMENTARIA

Alguien tenía que hacerlo. Alguien tenía que materializar la necesidad objetiva de “crear” algo que ayudara a que, en el Sobrarbe, ser agricultor o ganadero no fuera una maldición. Alguien tenía que defender la utopía de que era posible, pese a todos los obstáculos, vivir de la tierra y en su tierra. Alguien tenía que demostrar, una vez más, que el movimiento se demuestra andando, aunque tropieces. Alguien tenía que romper el mito del “individualismo de la montaña”. Y me imagino que no debió ser fácil y sé que, ahora, tampoco es fácil continuar, pero ahí estáis, cumpliendo 25 años de trabajo, de ilusiones y de esfuerzo.

Cuando me siento a redactar estas líneas se mezclan en mi memoria las experiencias profesionales y humanas compartidas, en estos años, con la Cooperativa, con sus directivos, con sus socios, trabajadores y técnicos y con “esa Fuerza Incontrolable de la Naturaleza” cuyo teléfono móvil siempre tiene, como murmullo de fondo, un coro de ovejas, un solo de vaca cabreada o, en ocasiones, algún improprio.

Una vez más tengo que reconocer que soy una persona afortunada y me gustaría que supierais que estas experiencias forman parte indiscutible de ese conjunto de pequeñas cosas a las que uno jamás renunciará a considerar como importantes.

No he consultado a nadie, pero estoy seguro de poder hablar en nombre de todos aquellos colegas de la Facultad de Veterinaria, del CITA o del CTA, mi actual Centro, con los que he compartido proyectos de trabajo en común con la Cooperativa. Siempre hemos encontrado en vosotros la colaboración ilusionada y eficaz ante cualquier demanda, aunque se tradujera en molestias (las encuestas, las preguntas, los controles...) y siempre, también, hemos intentado responder de igual forma cuando erais vosotros los que “lanzabais” la idea. El resultado ha sido la constitución de una perfecta “organización-desorganizada” en la que hemos podido



discutir, aportar todos nuestros conocimientos, plantear todas las ideas posibles, por “imposibles” que parecieran y, sobre todo, mantener el convencimiento de que el trabajo bien hecho, la responsabilidad y el compromiso pueden llegar a ver sus frutos.

Para nosotros trabajar con SCLAS ha sido la garantía de que nuestro trabajo, por pequeño que fuera, se implicaba en un proceso serio de desarrollo y de futuro. Y además, tampoco hay porqué ocultarlo, hemos disfrutado y mucho y tanto con el trabajo, como con esos grandes momentos de convivencia en vuestras Jornadas, en vuestras Ferias y, muchísimas veces, en vuestras casas, siempre abiertas y con la mesa puesta para nosotros. Pese a que estemos en un cumpleaños, no son momentos para la autocomplacencia y la relajación. No pasamos por momentos fáciles para el mundo agrario y seguramente muchas de las razones que motivaron el nacimiento de SCLAS vuelven a estar vigentes. Hay que seguir trabajando, cada vez en un marco más competitivo y difícil, hay que seguir imaginando que las cosas deben y pueden cambiar, hay que hacer realidad la posibilidad de un desarrollo basado en el respeto al medio ambiente y en la dignidad de los que, con su trabajo bien hecho, lo conservan para las generaciones futuras. Hay que conseguir que el Sobrarbe pueda celebrar el 50 aniversario de “su” cooperativa. Hay que hacer aun tantas cosas... Y alguien tiene que hacerlo y creo, amigos, que os vuelve a tocar a vosotros. En ese camino seguiremos encontrándonos. Gracias por habernos dado 25 años de trabajo serio y de esperanza.



ética del bienestar animal valor en alza

PEDRO CORTINA SOLANO, SUBDIRECTOR PROVINCIAL DE SALUD PÚBLICA DE HUESCA



Pedro Cortina

Las personas utilizamos a los animales como mascotas, como ayudantes y compañeros en el ocio, como diversión y espectáculo, para trabajar, para alimentarnos, y también obtenemos de ellos otros productos y servicios para nuestro provecho.

De todos estos usos, es en la ganadería extensiva donde mayor bienestar tienen los animales. Es agradable escribir este artículo en el 25 aniversario de la Sociedad Cooperativa Agropecuaria del Sobrarbe SCLAS, pionera en de este tipo de producciones, y alentadora de productos como el Laton d' a Fueba, el Masito, el cordero y el novillo de Guara, ternera Pirinera etc, pues al ser un valor en alza el bienestar animal, debemos de reconocer el mérito de las personas, organizaciones y empresas que lo hacen posible.

Centrándonos en la ganadería, a mediados del siglo XX, consecuencia de la elevación del nivel de vida, coincidiendo con el inicio de la despoblación rural y de las aglomeraciones urbanas, surge la ganadería intensiva, productora a bajos precios de gran cantidad de alimentos, y protagonista sin duda de una importante mejora en el aporte de proteínas a la dieta de las personas.

Este nuevo sistema ganadero, donde los animales están permanentemente encerrados, en espacios reducidos, y en un ambiente muy diferente del que habían tenido hasta entonces, esta ganadería intensiva, desligada de la tierra, y alejada del consumidor, es protagonista ya en 1962, de las primeras críticas y preocupaciones éticas de los consumidores, sobre la forma en que son tratados los animales que les proporcionan productos para su disfrute.

En relación con estas críticas se empieza a hablar del bienestar animal, concepto novedoso, cuya definición y forma de entenderlo varía mucho en nuestra sociedad.

Para el ganadero, si con un buen manejo, el animal produce y se reproduce y no presenta enfermedades, el animal goza de bienestar, y siendo esto

en parte verdad, mayor productividad no implica mayor bienestar, hay un límite.

El científico, no sólo considera al animal como una máquina a su servicio, sino que añade que un animal sometido a un alto sistema productivo, puede estar sufriendo, y define al bienestar animal como un estado de completa salud física y mental en que el animal se encuentra en armonía con su ambiente.

Más allá llegan los proteccionistas y defensores de los animales, donde los más radicales, no admiten ningún tipo de explotación ganadera.

Y más allá, pero en la otra dirección, las personas con una visión tan antropocéntrica de la vida, para las cuales no existe el bienestar animal, y consideran el abandono, el maltrato y la tortura de los animales, como algo normal y justificado.

El consumidor, en líneas generales y dependiendo de países, desconoce el tema, esta más preocupado por su salud, y por la economía, pero hay que tener en cuenta, que su opinión y aptitud ante la compra de los productos ganaderos, puede cambiar, y condicionar la mejora del bienestar animal.

Según los países, el legislador, y según la presión de productores, proteccionistas y consumidores, elabora normativas, en nuestro entorno condicionadas por las directivas de la Unión Europea, unos países aplican los mínimos y otros elaboran normas más rígidas. En cualquier caso, hay que lograr, que se legisle con una base científica, teniendo en cuenta la realidad, y las opiniones de los diferentes sectores, para que esta legislación sea creíble y aplicable.

Me permitirán que haga unas consideraciones, que creo importantes para comprender el derecho de los animales al bienestar, y en el caso de que estén de acuerdo, aparte de que les será mucho más fácil satisfacer las necesidades del bienestar animal, se harán conscientes, y razonables defensores del bienestar animal.

Independientemente de que haya vida en el resto del universo, es seguro que en nuestra tierra la hay, y más concretamente en lo que se denomina biosfera una estrecha franja formada por la superficie terrestre, las aguas, y la parte inferior de la atmósfera.

Todos los seres vivos formamos lo que se llama la biota, la tierra se puede entender como un todo donde la atmósfera fuera la respiración y el agua la sangre.

Todos los seres vivos estamos emparentados, descendemos de los mismos antepasados, las primeras bacterias, y esto se nos nota, nos parecemos mucho, estamos hechos con el mismo tipo de moléculas, estamos contruidos con unas instrucciones muy parecidas, con un código genético, el ADN, además las diferentes especies compartimos muchos genes, es decir muchos rasgos de nuestra maquinaria vital.

Todos los organismos vivos o son células o están compuestos de células. La célula es la unidad básica de la biota.

Hace 3.600 millones de años las células se fueron dividiendo y diferenciando, llegando muchos años más tarde, estas células, al juntarse formando órganos pluricelulares, dentro de los cuales se especializaron y perdieron su independencia, formando así, las plantas, los hongos y los animales, tal y como los conocemos hoy.

Esta teoría de la evolución, generalmente aceptada, ha dado lugar a las diferentes especies animales, algunos de ellos más cercanos a nosotros como los vertebrados y los mamíferos, pero todos los seres vivos tenemos el mismo origen.

La especie humana actualmente esta poniendo en peligro su futuro y el de los demás componentes de la biota (ese conjunto de seres vivos que hay en la tierra), pero la humanidad también empieza a transformarse en la única especie con consciencia de la biosfera entera, en algo así como nuestro cerebro que no sólo piensa en sí mismo sino que asume la defensa y regulación de todo nuestro cuerpo.

Es decir, la evolución ha acabado por colocarnos al timón de la nave. Y ahora está en nuestras manos el destino de toda la tripulación incluido el nuestro.

Queramos o no la evolución biológica y cultural nos ha conducido a nuestra actual posición. En nuestras manos está asumir nuestro papel de guardianes lúcidos de la biosfera o renunciar de nuestra tarea y asistir como testigos borrachos al desastre que nosotros mismos estamos provocando.



Espero que este razonamiento sea al menos en parte, asumido por ustedes, y vuelvo al bienestar animal, objeto de esta charla.

El bienestar animal intenta sobre todo evitar dos cosas a los animales: el dolor y el sufrimiento.

Un dolor puede ser de muchos tipos; punzante como un dolor de muelas, brumoso como el de cabeza, diferente si es causado por un golpe, una herida o una quemadura, en forma de retortijones de tripas o como picores intensos por una alergia.

Pero siempre, el dolor es una experiencia extremadamente desagradable que se impone en nuestra consciencia, reclamando su atención inmediata y prioritaria.

En todos los caso el dolor es un sistema de alarma vital para el organismo, todos los animales disponen de este sistema y por lo tanto son sensibles al dolor. La vida sin el dolor sería imposible, nos advierte ante quemaduras, heridas, enfermedades, disfunciones etc.

Cuando hay un dolor, se siente que no hay nada más importante que encontrar la forma de detener el dolor, es difícil pensar en otra cosa, y esto les pasa también a los animales.

Aunque veamos que un animal herido sigue corriendo, también las personas heridas en una batalla siguen peleando o ante una alarma o peligro grave, no somos conscientes de que estamos heridos o doloridos hasta que pasa el peligro. Esto es causado porque el cerebro segrega sustancias como las endorfinas, que evitan el dolor, pero los animales personas incluidas, somos incapaces de producirlas voluntariamente, ni aún en el caso de que seamos torturados.

Los signos del dolor, pueden ser muy visibles con gemidos y convulsiones, aunque hay dolores como el de cabeza cuyo único conocimiento es porque la persona nos dice que lo tiene y es posible que al no poder hablar, ignoremos muchos de los dolores que sufren los animales, y nos encontramos con casos tan dispares como el de un chimpancé que grita al clavarse una espina pues espera ayuda de sus congéneres para sacarla, y el caso del ñu que sufre en silencio, mientras es devorado por carnívoros, ya que sus gemidos sólo valdrían para atraer a otros ñus, que serían atacados como él.

Sea como sea la actuación de un animal ante el dolor, no hay que tener dudas, de que los animales sienten el dolor.

El otro aspecto a evitar es el sufrimiento, concepto más amplio que el dolor.

Sufrimos cuando algo nos duele, pero también, cuando no alcanzamos lo que deseamos o cuando ocurre lo que odiamos.

Está muy claro, solo hay que observarlos, veremos, que los animales muestran sus sentimientos; alegría, tristeza, miedo, sumisión, agresividad etc Y debemos pensar que, aunque no razonen, los animales también conocen y sienten el sufrimiento.

Medir el bienestar o su ausencia, el dolor y el sufrimiento, es difícil en los animales. A nivel casi de laboratorio la medición de la producción de adrenalina y cortisol nos indica que el animal sufre, pero esto tiene valor a nivel científico, y no se puede aplicar en la vida diaria.

Todos sabemos que en caso extremos, se produce un menor consumo de alimentos, y peor crecimiento, y menor tasa de reproducción, lo cual por el propio rendimiento de la explotación suele ser evitado.

Pero también conocemos, que se produce una disminución en la calidad de la carne, e incluso que se inyectaba tranquilizantes antes de la carga para evitarles el estrés, y mejorar la calidad de las canales.

La ausencia de bienestar animal, unido a las altas concentraciones de animales, produce bajada de las defensas y riesgos sanitarios, el consumo de medicamentos y el número de bajas, es un tema alarmante, que puede afectar incluso a la seguridad alimentaria.

Y prácticamente todo el mundo, hemos observado algún vicio ligado a la insatisfacción de los animales, como morderse la cola, atacar a sus congéneres llegando al canibalismo, morder los barrotes, las puertas y otras partes de las instalaciones, movimientos nerviosos y repetitivos etcétera.

Aún teniendo en cuenta todo, e incluso estando de acuerdo con lo anterior, y deseando evitarlo, es muy difícil llevarlo a la práctica, hace falta que moralmente lo consideremos importante y algo es digno de consideración moral si por sí mismo la valoramos independientemente de su utilidad para otro fin.

La consideración moral está unida a la empatía, entendida como la capacidad de imaginación y de razonamiento de una persona para ponerse en lugar de otra, o incluso de ponerse en el lugar de un animal, para así poder comprenderlo y compadecerse de él.

Desde siempre ha habido personas que han explotado, matado y torturado a los animales e incluso a otros seres humanos, pero también siempre ha habido personas que han respetado la vida y tratado con compasión y cariño a sus semejantes e incluso los animales.

Desde los primeros tiempos se han creado éticas de respeto hacia el clan, la tribu, la nación, el sexo, la raza, la religión, la especie, los mamíferos, las aves, el resto de los animales, todos los seres vivos, la biosfera entera, la tierra, el universo.

Mucho camino está por recorrer, a esta espiral creciente de respeto y solidaridad hacia los demás muchas veces le ha costado dar el salto y ampliarla a otra nación, a otras razas, a otras creencias, pero cuando se ha dado el salto moral, se ha iniciado su solución.

Estamos lejos de los romanos, que sin complejo de actuar mal, disfrutaban viendo a hombres devorados por animales en los circos o matándose entre ellos. Lejos también estamos de los ciudadanos de la edad media que gozaban observando como públicamente los condenados eran torturados y morían en la plaza.



Pero esta ética de respeto como derecho incuestionable es relativamente nueva incluso en los aspectos humanos. Citaremos como ejemplo que en 1875 el Tribunal Supremo de Estados Unidos dictaminaba que los negros eran seres de una categoría inferior. Durante el siglo XIX los australianos cazaban aborígenes con la misma buena conciencia con que ahora cazan canguros. Actualmente la esclavitud (que aunque abolida existe), la violencia de género, las injusticias sociales y las guerras entre otros son ejemplos del camino que nos queda por recorrer.

No es hasta 1948, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración de los derechos humanos, y con un proceso similar en 1978 es aprobada por la UNESCO y por la ONU, la Declaración Universal de los Derechos del Animal.

En relación con la ganadería, se considera como referencia el documento conocido como las cinco libertades o máximas elaborado por el Consejo Británico de Bienestar de Los Animales de Granja en 1992, estas máximas son:

**Ausencia de hambre y de sed (potable y dieta apropiada).*

**Entorno adecuado (ambiente, refugio, área descanso).*

**Ausencia de dolor, heridas y enfermedades (prevención, tratamiento).*

**Expresión del comportamiento normal (espacio y compañía de su misma especie).*

**Ausencia de miedo y estrés (evitar sufrimiento mental).*

Los tres primeros son admitidos por ganaderos, pero el cuarto y el quinto implica diferencias sobre todo en el ámbito de la ganadería intensiva.

En nuestro país existen normativas que afectan sobre todo a la ganadería intensiva, protección de terneros, gallinas ponedoras, y cerdos, y otras mas generales afectan al transporte, al sacrificio y la investigación.

Quiero destacar, que las nuevas tendencias de la PAC incluyen a la hora de conceder ayudas tres aspectos la protección medioambiental, la seguridad alimentaria, y el bienestar animal, y los tres están muy cercanos a la ganadería extensiva.

Con un esfuerzo para modernizar las explotaciones sin sacrificar la calidad por la cantidad, unido a una diferenciación de sus productos para lograr la valoración de los mismos por el consumidor, la fuente de alimentos que es la ganadería extensiva, tendrá el futuro esperanzador que merece.

Creo para terminar que los ganaderos de extensivo, y sus organizaciones y cooperativa como SCLAS, pueden estar orgullosos de cómo tratan a sus animales, lo que realizan en este aspecto unido a otras implicaciones medioambientales, así como a la producción de unos alimentos de calidad con alto nivel de seguridad alimentaria, les hacen merecedores de nuestro respeto y felicitación.

P

residentes

LA HISTORIA DE LA COOPERATIVA CONTADA POR ELLOS MISMOS

Antonio Fumanal y Luis Laplana

LOS ORÍGENES

Los años de los pioneros. La época que vio los primeros pasos dentro del asociacionismo de los agricultores y ganaderos de Sobrarbe fue la época en la que bregaron Antonio Fumanal, como presidente y Luis Laplana como secretario. Esos intensos y largos meses constituyen los cimientos de la actual cooperativa. Sin embargo, ni la organización de la entidad, ni sus funciones han permanecido inalterables a lo largo del tiempo, sino que se han ido adaptando a las necesidades que marcan los propios socios en un mundo, el del sector primario, que tantos cambios ha experimentado en estas últimas décadas.

“Este mozo de La Albeita está loco” comenta Luis Laplana de Viu que decían algunos al referirse a Antonio Fumanal Fes, el presidente de la agrupación de ganaderos y agricultores de Sobrarbe.

Una locura necesaria ya que los desafíos a los cuales debían hacer frente los ganaderos de aquellos años 70 del pasado siglo, como todo lo bueno y lo malo en la vida, no vienen solos. Intermediarios demasiado avisados, hundimiento del cereal, abusos... A la imprescindible pregunta de los motivos que les llevaron a poner en marcha la agrupación ganadera, Fumanal explica: “La unión hace la fuerza y yo veía que si ibas solo, no te pagaban el precio justo. Pero eso no lo sabía yo únicamente, se veía, lo veíamos muchos, pero faltaban medios para luchar. En aquella época llegaban los intermediarios y la mayoría de los que trataban con nosotros también nos desmoralizaban. Y lo hacían adrede para ganar ellos más. Otras veces también se daba el caso de que entre ellos se ponían de acuerdo para liarla y aprovecharse. Venía uno a verte y te daba un precio, al cabo de unos días otros y te proponía incluso un precio inferior al primero. Y tu vendías, pero casi con toda seguridad por debajo del precio del mercado. Eran así las cosas”. Luis Laplana añade que “el agricultor y el ganadero ha ido muy desorientado, nos trataban mal, faltaba información”. Echando la vista atrás no podemos dejar de pensar que en aquellos años 70 no se disponían

de los medios de hoy en día. “No se contaba con teléfonos tan a mano como ahora para en una llamada arreglar un trato. No existían las lonjas oficiales que fijan los precios y todo el mundo sabe a qué atenerse. No se bajaba en un santiamén a Huesca o a Zaragoza, ni había medios para pesar debidamente a los animales. Las carreteras estaban mucho peor. Tampoco contábamos con camiones, vendíamos más bien cuando nos compraban sin tener del todo claro los pesos de los animales. Con todo ese panorama, los intermediarios se aprovechaban de nosotros”. Una vez puestos en pie este grupo de ganaderos, ellos mismos, Fumanal y Laplana constatan dos factores que acechaban con boicotear el éxito de su labor: la desconfianza y la envidia. “Existía miedo, sobre todo entre los que disponían de pocas cabezas de ganado y algunos sacaban partido del temor”. No podemos pasar por alto, que el nacimiento de la agrupación y, con posterioridad de la cooperativa, modificó sensiblemente el modo de trabajar al que estaban habituados los ganaderos de Sobrarbe. Cuando vendían al intermediario recibían el dinero contante y sonante, sin embargo se pasó a entregar las reses a la agrupación, pero a no cobrar en el instante. “Al principio había que luchar con la desconfianza. Muchos iban diciendo a los que vendían, ¡que no cobrarás! De esto tengo unas anécdotas. Pero como las cosas se hicieron bien, los malos presagios desaparecieron precisamente porque se trabajó con honradez. Desde la agrupación mediábamos para conseguir unos precios mejores. Vender más caro y comprar abonos o cuerda más barata”.



1.

1. José Manuel Broto en la panadería de Escalona

La agrupación nace por necesidad. Al crucial tema de los intermediarios al que hemos aludido, en aquella época se daban dos temas sangrantes: la postura de los veterinarios y el incremento del precio de la harina de pan mientras descendía el valor del cereal. Además, la apertura del túnel de Bielsa también tuvo un efecto nocivo en las economías de muchas explotaciones de Sobrarbe. Los franceses, con mayor poder adquisitivo, cruzaban la frontera para comprar más barato en los comercios de este lado de los Pirineos y, en consecuencia, al aumentar la demanda, muchos productos aumentaron su precio perjudicando a los sobrarbenses. Algo había que hacer y nació la Agrupación. “Este tipo de agrupaciones de agricultores estaban muy extendidas en Navarra, pero aquí no vino nadie de Navarra. Habíamos oído hablar de ellas, pero nos las arreglamos solos para



salir de esa desorientación y de ese mal trato que nos daban. La necesidad de unirnos la vimos nosotros. Hay que tener sentido común, veías cosas y te debas cuenta de que algo había que cambiar”, señala Fumanal. “Ese trabajo-comenta Laplana- se hizo a base de palabras, palabras y muchas reuniones. Llegamos a cada pueblo, organizamos reuniones. Aunque tampoco los recuerdos como los años más duros del trabajo. Unir a la gente fue muy complicado. El principal problema al que nos enfrentamos era la envidia. Los agricultores somos muy nuestros y, a veces, nos hacemos la competencia nosotros mismos. La desconfianza ante lo que proponíamos era patente, pero aún así, hubo pueblos que entraron enteros en la agrupación”. Dentro de las reivindicaciones, porque las reclamaciones se encuentran en la génesis de esta entidad, observamos tres hitos, según explica Fumanal: los veterinarios, la panadería y los abonos.

El tema de los veterinarios constituía uno de los más abusivos a los cuales debían hacer frente y significó su primera victoria.

“Nos cobraban más de lo que debían. Existía la vacuna de la glosopeda, lo que aquí llamamos patera, que es para los cerdos y era gratis y obligatoria ya que la suministraba la administración. En realidad, el veterinario no podía cobrar más que 20 pesetas por lechón. Pero aquí ¡se llevaban 150 pesetas por vacuna y nosotros vendíamos el lechón a 300 pesetas la unidad, fíjese! Se quedaban la mitad de la venta y, encima, a las 150 pesetas restantes nuestras hay que descontar el coste de criar y producir el ganado. Nosotros éramos conscientes del tremendo abuso, pero como nadie decía nada... pasaba el tiempo y nosotros a pagar”. La solución tuvo que venir de Huesca. “Hasta que nos personamos en la capital para hablar con el delegado de Agricultura y le explicamos qué sucedía. Este abuso de los veterinarios no nos afectaba en exclusiva a los ganaderos de Sobrarbe, se daba en toda la provincia pero, como he dicho antes, se callaba y, por tanto, se aprovechaban de nosotros”. Esta fue la primer lucha de la agrupación. El jefe de los veterinarios se puso farruco contra nosotros y también delante del mismo delegado de Agricultura. Sin embargo, el delegado le dijo que éramos la provincia de Huesca levantada y que teníamos más autoridad que ellos juntos. Y el asunto se arregló. Costó viajes y palabras, pero se solucionó”. Ambos dejan claro que las soluciones no fueron milagrosas ni instantáneas, sin embargo, Fumanal reflexiona: “A veces las cosas no se

arreglan porque no acudimos a quien, de verdad, cuenta con la autoridad para solucionarlo. No dijo que fuera sencillo, pero el tema se solventó”.

Otro tema que constituye un hito en el trabajo reivindicativo de la agrupación lo vemos en la puesta en marcha de la panadería. En apenas unos meses, y seguimos en la década de los 70, el sindicato de panaderos aumentó el precio del pan de 18 pesetas a 42. La reacción de la Agrupación de Agricultores y Ganaderos no se hizo esperar y decidieron alquilar una panadería que estaba cerrada en Escalona y ponerla en funcionamiento al servicio de los socios. Y, hay que decirlo, desde entonces ha habido panadería. Pero, por supuesto, una osadía como esta no podía quedar sin contestación. Una respuesta con tintes violentos. “Hubo quienes se enfadaron y mucho”. Ante ese panorama, las amenazas no se hicieron esperar. “Nos increpaban a los repartidores y amenazaban a la furgoneta del reparto. Recuerdo a un repartidor, un chico grande que no se amilanaba y que estuvo a punto de dejar el trabajo y yo le dije que se pusiera una escopeta en el coche para defender el reparto, el vehículo y a él mismo si fuera necesario. Nos decían que nos quemarían el furgón y eso una vez y otra vez”. Ante la escalada de agresividad, de nuevo se vio que la solución estaba en poner rumbo a Huesca a hablar con la autoridad correspondiente. En esta ocasión el interlocutor para calmar la situación creada por la panadería de los socios era el gobernador civil de la provincia de Huesca. “Al gobernador, cuando me recibió, le comenté que había dicho que llevasen una escopeta y el me dijo que no hiciéramos eso, que nos dejáramos de escopetas y de armas por el bien de todos. Y él nos dio su palabra de que no nos molestarían y así fue”. La panadería continúa en marcha. Y distribuye el pan a todos y llega a un pueblo aunque sólo haya una casa o un socio que lo compre. “Son las cosas de la cooperativa, todos iguales aunque unos vivan más cerca que otros. Podrían dejar de ir a esos lugares más recónditos, pero es lo bueno y lo malo de funcionar así. Si no se fuera se reducirían costes, no obstante, no es ese el objetivo buscado”. La puesta en marcha de la panadería también nos ayuda a observar cómo el funcionamiento de la Agrupación y, con posterioridad, de la Cooperativa no ha sido “ciega” sino que ha tenido en cuenta las situaciones particulares, se ha tenido en cuenta la “mano izquierda” a la hora de aplicar sus decisiones. Por ejemplo, en un terreno tan diverso y extenso como Sobrarbe, en el valle de La Fueva se

decidió que no llegase el servicio de panadería porque para el panadero que ahí trabajaba era una seria competencia y amenaza para su negocio. Sin embargo, en la zona más turística, con mayor flujo de personas y más población estable, era probable, era casi seguro que, a pesar de que los socios ganaderos contaran con una panadería propia, el resto de panaderos salieran adelante con sus empresas.

Pero aún queda otro caballo de batalla: los abonos. Los miembros de la Agrupación de Sobrarbe compraban a la Cooperativa Agraria Provincial (CAP) con la cual conseguían mejores precios. Sin embargo, un año nos pidieron un talón nominativo de 25 millones de pesetas ¡si ya es dinero ahora, antes era una barbaridad! No tengo muy claro los motivos por los que actuaron así, porque ellos iban a cobrar, eso, seguro. Las cosas se fueron poniendo cada vez más complicadas y el gerente de la CAP amenazó con no darnos servicio con los abonos”. Con esta situación se tomó la drástica decisión de, en este caso poner rumbo a Barbastro a tratar con Aixelá. “Y no tuvimos ningún problema”.



Recuerda Antonio Fumanal que él se retiró de la primera línea al constituirse la cooperativa. El balance que hace de todos estos años es positivo: “La ganadería ha mejorado. Se ha ganado más dinero y no hay nada en el mundo que motive más a la gente que ganar dineros”. Ni Fantova, ni Fumanal guardan malos recuerdos, “organizar reuniones tampoco era un trabajo duro, costaba pero ha habido trabajos peores”. Para el presidente de la Agrupación la ilusión lo puede todo. “Si se trabaja con cariño, uno no se cansa, pero sí diré que para sacar todo esto adelante hubo que soportar muchas impertinencias y tener mucha paciencia porque no faltaron insultos”. Y considera que la transparencia en la gestión ha resultado fundamental para que 25 años más tarde se pueda celebrar este aniversario. “Las normas han sido honradas y eso crea confianza, porque la mentira tiene las patas muy cortas”.

1. Imagen exterior de la primera nave que se levantó

Mario Coscolluela

EL NACIMIENTO DE LA COOPERATIVA

El 8 de marzo de 1983 ve la luz la cooperativa y Mario Coscolluela, de Solipueyo, se convierte en su primer presidente. Lluve con decidida timidez en La Fueva cuando, veinticinco años más tarde, Mario Coscolluela se dispone a rescatar de la memoria cómo transcurrieron aquellos años. “¿Sabes cómo hacer las cosas cuando no tienes ni idea? Así nos pasó a nosotros, nos embarcamos en proyectos que resultaban necesarios, sin tener claro cómo se hacía. Así describo esos tiempos, esta frase puede ser parte del resumen”.

El cambio de asociación a cooperativa se produjo por un tema legal-comienza Coscolluela- “estábamos comercializando y desde una asociación reivindicativa, como éramos nosotros, eso no se podía hacer. Existían otras fórmulas, una de ellas eran las sociedades agrarias de transformación, pero, en verdad, no se adaptaba a nuestra actividad y a nuestras necesidades”. Los objetivos de la cooperativa en aquellos años los resume en: “Dar servicio y mejorar la vida de los ganaderos”, explica.

“Desde mi punto de vista, lo más difícil fue constituir la asociación. Ir pueblo por pueblo convenciendo de que era el momento de unirse me parece, sin lugar a dudas, lo más complicado y quienes anduvieron en esa tarea fueron Laplana y Fumanal”. En aquellos años, resultaba crucial encontrar nuevas fórmulas para salir del estancamiento que vivía el sector agropecuario y se enfocó hacia el asociacionismo y la empresa de servicios. “Considero que la empresa de servicios no tiene porqué ser lucrativa. A mi juicio basta con mantenerse y si se gana, se retorna. Ahora, la cooperativa ha evolucionado más hacia empresa y algunos servicios y productos no resultan competitivos”.

Califica a SCLAS como “un movimiento cooperativista en regla. A las cosas que hicimos siempre se les daba luz verde en asamblea. En la actualidad, el consejo rector cuenta con más peso y yo sigo creyendo que las decisiones deberían tomarse a través de las asambleas para mantener que el socio continúe siendo el que decida”.

De asociación a cooperativa y de un pequeño piso propiedad de Fumanal



Mario Coscolluela

que lo prestaba y usaban como oficina, se trasladaron a un local en Banastón “y a muchas veces te sentabas en sacos porque no llegaban las sillas para todos”. En 1982 ponen en marcha la construcción de la primera nave. “Nos vendió el terreno un buen socio y una buena persona a la que yo le estoy muy agradecido”. Era un campo amplio que permitía la expansión aunque su elección no estuvo exenta de pujas y de discusiones por ver dónde se ubicaba. La nave costaba mucho dinero “y fuimos al Senpa a que nos la financiaran como así fue. La sorpresa vino cuando los responsables del Senpa en la provincia de Huesca vinieron a verla una vez construida y observaron que no era únicamente una nave sino que en su interior guardaba una panadería, una tienda... En sentido estricto, eso no se podía hacer, pero no dijeron nada y la jugada nos salió bien”. La nave también se levantó con la ayuda de los jornales de los socios y quienes no podían acudir debían pagar 2.500 pesetas. Al final, la zona de las oficinas fue construida sólo por los albañiles. Esta primera nave, que significó un gran esfuerzo sacarla adelante, coincide en el tiempo con el fin de la asociación y principios de la cooperativa.



1.

Unos años más tarde comienza la lucha para convertir en realidad la fábrica de piensos. Se inicia, de este modo, un periplo de asambleas. La fábrica representa el gran reto de finales de los años 80. Durante el verano de 1987 se dan los primeros contactos y primeros sondeos para ver si los asociados apoyan la idea. Las discrepancias y los enfrentamientos caracterizaron aquellas reuniones. Lo comenta Mario Cosculluela, pero también lo podemos constatar gracias a las hemerotecas. El 7 de mayo de 1989, día de la inauguración de la fábrica, el periodista Ramón Buetas realiza una breve sinopsis de los acontecimientos y escribe en el Diario del Altoaragón: “En el verano de hace dos años se hizo la primera asamblea para decidir si se construiría o no la fábrica de piensos. Las discrepancias ente los socios y los enfrentamientos verbales caracterizaron aquella reunión en la que casi nadie parecía tenerlo claro”. Cosculluela también explica que “muchos dudaban. No veían que el pienso fuera a ser bueno o a buen precio. La inversión de casi 100 millones de pesetas era muy alta. Sin embargo, en el momento de votar, los socios favorables resultaron ser muchos más de los esperados”. Nosotros contábamos con el 70 por ciento de la inversión asegurada y habíamos decidido ajustarnos a ese presupuesto porque los

1. La fábrica de pienso constituyó el verdadero acontecimiento de esta época



1.

1. A pesar de la mala calidad con la cual se conserva esta imagen, creemos importante incluirla ya que hace referencia a la construcción de la primera nave de la cooperativa en los primeros años 80.

intereses que se pagaban a los bancos entonces estaban muy altos. Así que optamos por comprar los silos a un proveedor, los molinos a otro, encargar a otros la construcción... con el fin de ahorrarnos un dinero. Pero, en definitiva, eso significó que nadie se responsabilizaba. Así que hubo muchos problemas a la hora de hacerla funcionar correctamente”. Aprendieron mucho de fábricas de pienso. Hablaron con muchas personas y cada una de ellas expuso una manera de hacerla con sus pros y sus contras. Con toda esta información y, con la firme decisión de ajustarse al presupuesto, entró en funcionamiento el 6 de mayo de 1989. La llegada a Aínsa de la Vuelta Ciclista a España retrasó su inauguración hasta las dos y media de la tarde. Cortó la cinta José Urbieto, por aquel entonces consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón quien en su discurso abogó por el “cooperativismo como fórmula para afrontar el futuro”. Tras las intervenciones, más de 300 personas participaron en una comida. Se previó que en el primer año saliesen de la cooperativa siete millones de kilogramos para ampliarse sucesivamente hasta los diez millones en 17 tipos diferentes de pienso. “Pero al principio hubo problemas de funcionamiento, de aprender a hacer el pienso”.

Ahora, casi 20 años más tarde, Mario Cosculluela lo valora: “La fábrica fue lo más complicado, pero también creo que ha supuesto el principal acierto de la cooperativa. De todas formas había un sector de socios descontentos y eso me afectó”. Una vez puesta en marcha la fábrica surgieron otros desafíos. “El problema de la cuba de reparto. La cuba, la verdad, era muy vieja y se estropeaba continuamente. Así que una cuba que no trabajaba todos los días no era rentable y recibíamos quejas de los transportistas. Al final, se optó porque la cooperativa asumiera el servicio y así permanece en la actualidad”.

Ahora mismo, la fábrica no tiene mucho que ver con aquella. Han mejorado los modos de fabricar pienso y la tecnología. De hecho, José Manuel Broto, el primer empleado de SCLAS, afirmó durante su entrevista que “si ahora me tuviera que poner a hacer pienso, no sé si sabría, ha cambiado todo mucho”.

Pero lo importante es que sigue adelante y el tiempo ha dado la razón a aquellos aventurados socios que dijeron sí a la propuesta.

Una de las tareas de este periodo de Mario Cosculluela lo constituyó el dotar a SCLAS de capital social propio para no tener que recurrir a los

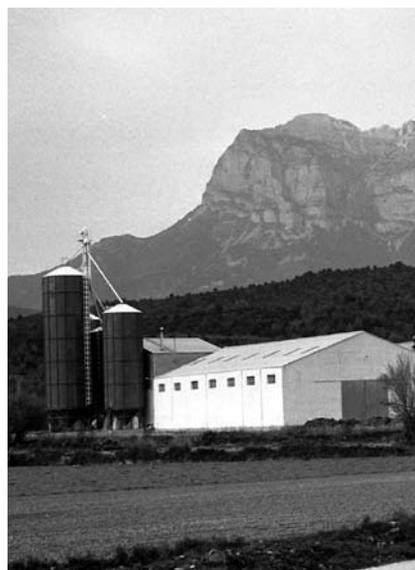
créditos de las entidades bancarias. “También buscábamos el equilibrio y que los socios señalaran el camino, hacia dónde ir”.

Este presidente tampoco se libró de la sacudida del hundimiento de la Cooperativa Provincial. “Ya había dejado la cooperativa de Aínsa y tras sufrir un accidente de tráfico, decidí desentenderme de la Provincial y pasárselo a Joaquín Lanao que ya era presidente de SCLAS. Lo curioso es que no se admitió mi baja y tampoco el alta de Lanao. Me vi involucrado en una de las querellas por este fallo administrativo. Y el gerente de la CAP, cuando se vio el agujero, se marchó a casa como si nada... se gestionó muy mal”.

La etapa de Mario Cosculluela también será recordada por poner en marcha, junto con el Ayuntamiento de L’Aínsa, de Expoferia en 1985. El certamen puso de manifiesto el compromiso de SCLAS de trabajar por la comarca y resultó un revulsivo a la vida económica y social de Sobrarbe que dura hasta nuestros días.

Mario Cosculluela sigue siendo socio. A tenor de los números los socios no ha variado sustancialmente en muchos años. Sin embargo, la forma de tomar decisiones y de gestión de la entidad sí ha cambiado y en este punto, Cosculluela discrepa y aboga por un retorno a las asambleas y a las decisiones del socio. “Hay que ser competitivos, estar con los socios, escucharles y preguntarles porqué se están yendo. Porque el éxito radica en los socios que son los responsables de que esto funcione, los que confían en la cooperativa y los artífices de que esto funcione. El censo se mantiene aunque somos menos ganaderos con más número de cabezas y es que no hay otra forma de salir adelante”. El valor de las cooperativas no se cuestiona, siguen siendo necesarias sin embargo: “Las cooperativas son necesarias si son competitivas, si mejoran las condiciones comerciales y son rentables para el socio. Ahora existe más competencia en el mercado y si uno confía en la cooperativa no se mira el precio. Sin embargo, puede ser que uno eche cuentas... y no le salga tan bien. Y no se puede responsabilizar al socio de que se vaya a otra parte”.

Según Cosculluela se ha perdido el estrecho vínculo con el socio. “Ahora se ha derivado hacia la producción cuando se intenta hacer una empresa, creo que se desvirtúa la idea de la cooperativa”.



1.

1. La Peña Montañesa, siempre un referente y un símbolo de la cooperativa del Sobrarbe.



1.

1. Mario Cosculluela en 1989, el día que se inauguró la fábrica de piensos.



Joaquín Lanao

TIEMPO DE CRISIS EN EL COOPERATIVISMO

El segundo presidente de la Cooperativa, Joaquín Lanao Senz, se refiere a Mario Cosculluela como “el maestro”: “De él lo aprendimos todo, nos dictaba hacia donde ir”.

La trayectoria de Lanao en la asociación es de largo recorrido. “Apenas había vuelto de la mili, ya nos incorporamos con mi padre a la agrupación. Nosotros lo tuvimos claro”. Su compromiso, como el de otros cooperativistas, le llevó a los puestos de dirección. Primero tesorero (nueve años) y desde el 28 de abril de 1990 ocupó la presidencia durante tres años. Durante su mandato se vio inmerso en idas y venidas al juzgado. La ruina de la Cooperativa Agraria Provincial (CAP), de la cual eran socios, marcó un periodo de crisis en el tejido asociativo agrario de Huesca.

“Me acuerdo mucho de cuando fuimos varios consejeros de la asociación al campo de Fernando Oncins, que estaba labrando justo donde ahora se sitúa la fábrica de piensos. Le hicimos bajar del tractor para decirle: “te queremos comprar esta punta de campo para hacer una cooperativa”, él que siempre ha sido muy progresista, lo entendió enseguida. Gracias Fernando”.

“Cuando me eligieron presidente éramos unos 325 socios y el problema gordo sobrevino. No lo buscamos”. La historia nos remonta a la existencia de dos cooperativas provinciales que agrupaban a otras de carácter más local: la Cooperativa Agraria Oscense (CAO) y la Cooperativa Agraria Provincial (CAP). También se vieron inmersas en este problema las cooperativas de Fonz, Ayerbe, Almudévar, Binéfar, Blecua y Estadilla entre otras. Los de Aínsa Sobrarbe se encontraban asociados a la Provincial. Con ellos realizaban muchas de las compras del material que empleaban en sus trabajos: cuerda de empacar, abonos, fertilizantes... A principios de los años 90, ambas rivalizaban y el resultado de la mala gestión económica, de una competencia mal llevada y de la entrada en el Mercado Común

Europeo las condujo a una situación de incertidumbre, de problemas. Antes de la entrada en Europa, las cooperativas compraban el material varios meses antes de la campaña y vendían el producto a un precio superior, pero al entrar en el Mercado Común, “esto se dio la vuelta y vendían por debajo del precio de adquisición“. En definitiva, las dos se iban a pique, pero tampoco se tomaron decisiones acertadas ante esta situación. “Yo asistí a unas 45 reuniones, y ¡total!, para no decidir nada. Ni se hizo quiebra, ni suspensión de pagos y el asunto acabó ante el juez”. Cuenta que los resultados de los ejercicios económicos daban positivos, pero que las cuentas se maquillaban. Al final, el lío desembocó en los tribunales. Los proveedores de la cooperativa, en su mayoría grandes multinacionales del sector agrícola, interpusieron dos demandas. Joaquín Lanao, como cabeza de la cooperativa de Aínsa, fue uno de los imputados en el caso. Sin embargo, comenta que obtuvo siempre el calor y el apoyo de los suyos. “Me sentí respaldado. Por suerte, la gente era consciente de que este follón no era producto de nuestra mala gestión, que nosotros no éramos los responsables así que la vida de la SCLAS continuó aunque nos vimos afectados económicamente”. La sentencia dictaminó que la cooperativa de Aínsa y su presidente fueran absueltos. No obstante, debían ser solidarios con la deuda de la Cooperativa Provincial que ascendía a 75 millones de pesetas a pagar a las multinacionales ya que con los acreedores pequeños (bancos y particulares) se arreglaron de otra forma. “Nos tocó pagar nueve millones y, ese año, no se me olvidará jamás”.

Otro de los temas para hablar con Joaquín Lanao es el ovino y las muchas vicisitudes que ha experimentado. Si antes era uno de los puntos fuertes entre los ganaderos cooperativistas ha ido perdiendo cierto protagonismo con el paso de los años.

“La cooperativa realizaba la función de intermediario. Cuando venían los tratantes nunca sabías con certeza cuándo ibas a vender y a cobrar, con la cooperativa se contaba con la seguridad de sacar animales al mercado cada 15 días”. Ese modo de actuar significó un avance y suavizó la incertidumbre del trabajo del ganadero. En un primer momento, los animales se transportaban hasta Graus donde eran sacrificados en su, ya desaparecido, matadero. “Pero el matadero de Graus comenzó a no funcionar como debía y empezaron a surgir las primeras quejas de algunos



1.

1. Interior de las instalaciones del almacén en aquella época.

ganaderos. Ante esta situación, la mayoría optó por matar en Zaragoza donde fuimos admitidos como cooperativa asociada a Carne Aragón”. Pero los inconvenientes no quedarían ahí. La cooperativa Carne Aragón constituía el principal cliente de los de Sobrarbe, que para ello habían fundado la Cooperativa de Ovino Altoaragón. Carne Aragón desarrollaba una política de absorción y crecimiento con cooperativas más pequeñas y así comenzó a convencer a los de Sobrarbe para que perdieran su figura jurídica y se unieran a ellos. “Carne Aragón también amenazaba con no comprarnos más corderos y se generó miedo”. Tras un periodo de incertidumbre, durante un asamblea de la cooperativa de ovino se decidió la integración en Carne Aragón (temporalmente la fusión de APA Cinco Villas, Coop Ganaderos de Teruel, ovino Altoaragón de Sobrarbe y Carnes Aragón coincidió con la presidencia de José Luis Barbanoj). Sin embargo, esta decisión es vista ahora desde otra perspectiva. “El proyecto de llegar con un producto terminado al consumidor es una meta que siempre hemos deseado todos. Ese representaba el lado bueno de la fusión y el malo, que perdíamos poder de control y de liquidación para el socio. Cuando un socio tenía un problema José, el gerente, lo solucionaba y después de todo esto, Zaragoza se veía muy lejos para reclamar”. De la misma opinión es José Luis Barbanoj.

Pertenecer a un grupo mayor como Carne Aragón, el cual ha dado lugar al actual grupo Pastores, no iba a limpiar de problemas el camino. Más desavenencias acompañaban a esta nueva etapa. “A raíz de determinados problemas económicos y personales hubo compañeros que decidieron darse de baja”. La cooperativa de Aínsa se encontró con una nueva situación. De haber perdido una parte de su cometido con el ovino al fundirse con Carne Aragón, ahora veía como un grupo, cada vez creciente de ganaderos, le reclamaba que volviera a recuperar el servicio que antes prestaba. Un servicio que pasaba no únicamente por matar. De este modo, la cooperativa de Aínsa entra a formar parte de Profesionales de la Carne (una nueva empresa dedicada a matar, vender corderos y terneros en canal).

Joaquín Lanao justifica el éxito de la cooperativa en su funcionamiento. “La filosofía de la cooperativa resulta similar a la de nuestras explotaciones

y hay un punto muy interesante: todo ha salido desde abajo. La iniciativa de los socios ha sido la responsable de quienes han añadido o restado servicios. Las decisiones no han venido impuestas desde arriba sino desde los propios socios adaptándose continuamente”. Sin duda, esto ha resultado clave para que en 2008 podamos celebrar sus 25 años. Pero existe algo más en esta longeva cooperativa. “Lo normal es dedicarse a lo relacionado con el campo: abonos, cuerda... pero nosotros íbamos a más. La tienda provee de todo, es como un economato con jabones o hasta aceite. Me acuerdo bien de la primera tienda que montamos... con un viejo mostrador que nos dieron en la Caja Rural y todo se llevaba a mano... creo que hasta las secretarías lloraban porque era difícil llevar un control exacto”. Uno de los aspectos que, según Lanao, siempre se ha cuidado en la entidad es la transparencia en las cuentas y recuerda jocoso la compra del primer ordenador. “Era un Olivetti, el más potente del mercado, de 20 megas y con eso nos decían que era la pera, que lo haríamos todo. Costó 800.000 pesetas (unos 5.000 euros), pero el año anterior un ordenador de similares características valía 1.500.000 pesetas (9.000 euros) ¡cómo cambia todo!, ¿no?”.

Y, pensando en el presente, Lanao cree que existe un problema de gestión. “El socio ve más una empresa que una cooperativa y tanto trabajadores de la cooperativa como socios emplean la palabra cooperativa cuando les interesa y cuando no, utilizan la palabra empresa. Yo soy partidario de hacer un llamamiento a la unidad y de volver a reinventar el sistema cooperativo. Como ejemplo, cuando un socio deja de consumir o de vender el sistema cooperativo dice que tiene que venir a su cooperativa a expresar su malestar o desacuerdo y así la cooperativa corregirá los errores y el sistema empresarial, dice que la gerencia y sus trabajadores tienen el deber de ir a ver al cliente cuando deja de participar en la empresa. No debemos olvidar que la cooperativa es un esfuerzo de todos y que debemos ir todos a una puesto que cada vez seremos menos número de agricultores y ganaderos y con las explotaciones más grandes. Sin embargo, deseo que mis últimas palabras en este artículo sean para dar las gracias a todos los consejeros que me acompañaron en esta tarea”.



1.

1. La fábrica de piensos ha ido incluyendo las mejoras técnicas del mercado.





José Luis Barbanoj

HACÍA LOS TIEMPOS MODERNOS

Durante su periodo al frente de la Sociedad Cooperativa Limitada Agropecuaria de Sobrarbe, nacieron los tres hijos de José Luis Barbanoj. Sus años como presidente, desde el 19 de junio de 1993 a 2005, resultaron, a todas luces, un periodo muy intenso en la vida de la cooperativa e inolvidable en lo personal a juicio de Barbanoj.

“Creo -afirma- que nos ha ido bien. Cuando me eligieron presidente no me marqué metas. Era recibir los tiempos y con esta idea hemos vivido cambios profundos. Las empresas hay que modernizarlas y nosotros lo hemos hecho, adaptándonos siempre”. Esta disposición hacia el futuro aparece como anécdota en su propio nombramiento, “yo llegué tarde a la asamblea, cuando aparecí ya era presidente. Me volví a presentar al cargo con ganas, con ideas hasta que llegó el momento del relevo. Uno no se puede eternizar en los cargos. Llegué a la cooperativa en momentos de cambios importantes en el cooperativismo provincial. Después de todo el lío de la CAP hubo bastantes intentos por parte de 10 ó 12 cooperativas grandes de la provincia, entre ellas nosotros, de unión. De este intento vieron la luz CECOP, COPA... pero todo fue inútil. Todos sentíamos mucho miedo de que sucediera otra vez lo de CAP o CAO. La provincia de Huesca, de ser un ejemplo en los años 70 de cooperativismo, hoy estamos a la cola. Arrastramos un lastre, difícil de olvidar”.

Uno de los temas más destacados de su época hace referencia a las vicisitudes vividas con el ovino y el vacuno. Se experimentó un cambio profundo en el sector ganadero en gran parte como consecuencia de la Política Agraria Común. En cuanto al vacuno ahora constituye una de las principales actividades de la cooperativa, sin embargo, hace algo más de una década era escaso. “El panorama varió. Me acuerdo de un viaje a Francia en el que asistimos a varias reuniones en las que se explicaban las propuestas que las Cámaras Agrarias francesas presentaban a la Comisión Europea ante la reforma de la PAC de 1992. Estábamos sorprendidos pensando que si se hacía realidad lo que los franceses demandaban respecto al vacuno se

iba a dar un cambio cualitativo y cuantitativo muy importante en el sector. Y así fue, los franceses acertaron. También en este viaje nos quedó muy claro la importancia de hacer una marca de calidad del vacuno”.

Y así fue. El vacuno fue ganando más peso e impulsado desde la Unión Europea”. Ante este empuje, una de sus ideas consistió en comercializar unidos la carne de ternera. “Nació por necesidad, por la inquietud de algunos ganaderos que creíamos que vendiendo juntos se obtendrían más beneficios. La importancia que se le concedió a esta apuesta queda bien patente en la contratación, por parte de SCLAS, de un gerente exclusivo para la carne. Significó una decisión muy seria, implicaba dinero”. Al principio se decidió comercializar bajo la “C” de Calidad del Gobierno de Aragón. Poco a poco la idea de la unión cobró más fuerza y esto se vio reflejado en el salto que supuso poner en marcha una marca propia: Pirinera. “En aquellos momentos no existía carne en el mercado con marca propia y nuestras exigencias superaban la mayoría de las condiciones que entonces tenían vigencia. Nosotros prohibimos la monexina, esta sustancia (que acelera el crecimiento de la res) ha sido vetada en Europa de forma legal hace dos años solamente. La alimentación de nuestros animales se basa, en exclusiva, en piensos de origen vegetal. Todo esto lo introdujimos nosotros antes de la crisis de las vacas locas”. La certificación añadía otra ventaja a Pirinera pues la certificación de la carne resultaba más barata. Ganancias y calidad para el consumidor se unían en este proyecto.

Esta apuesta de Pirinera la impulsaron en el año 2000 los 115 ganaderos de Sobrarbe, Ball de Benás y Jacetania-Alto Gállego. Entre todos contaban con 5.500 vacas que podían poner en el mercado todos los años entre 3.500 y 4.000 terneros. Pirinera contó con el apoyo de la Consejería de Agricultura del Gobierno de Aragón. La comercialización, tanto del periodo de la C de Calidad, como de Pirinera, es una historia no exenta de avatares.

“Cuando yo estaba nació la fusión de las APA de Cinco Villas, Altoaragón Ovino (nosotros), Cooperativa de Ganaderos de Teruel y Carnes Aragón (que era la más fuerte). Todo esto se convirtió en Carnes Oviaragón. Se veía muy bien esta operación por la posibilidad de crear un gran grupo, aunque ahora, pensándolo bien, no lo hubieramos hecho. Seríamos independientes, trabajando a nuestra manera”.

Una vez constituido Oviaragón, en los años 90 ve la luz, Procar (Productores



1.

1. Comida para celebrar la inauguración del cebadero.

de Carne) que aglutina la comercialización de la carne de Oviaragón, Copaga (porcino), San Mateo de Gállego (pollos) y “también nosotros aportamos nuestra ternera Pirinera”. Las salas de despiece se encuentran en Zaragoza y los de Sobrabre entran en la operación como socios. No obstante, las cosas o mejor, las cuentas no van tan bien como se espera y desea y la cooperativa acaba abandonando Procar (que en la actualidad se conocer como Grupo Pastores).

“En aquellos momentos trabajadores de Pastores se independizan y montan una distribuidora que llaman Profesionales de la Carne, posteriormente, nos invitan a participar y entramos con la ternera y el cordero, otras cooperativas entran con el pollo y el cerdo”.

La ternera y el cordero de estos ganaderos de Sobrarbe ha llegado al consumidor final, por Profesionales y también a través de grandes superficies como Eroski o Sabeco. A pesar de los recelos que a veces despiertan las grandes empresas de distribución, José Luis Barbanoj afirma que son muy exigentes con el producto. “Respecto al ph de la carne, se analiza con cuidado y si es alto, lo cual significa que la carne está estresada, lo rechazan”. Además de su baremos de calidad, “son buenos pagadores”. Por supuesto, no todos los socios ganaderos comercializan con SCLAS. En este aspecto, la cooperativa es una entidad bastante inusual dentro del panorama cooperativo ya que se puede decir que es un “programa a la carta” en la cual, cada socio puede seleccionar los servicios que más le interesen e ir cambiando a lo largo del tiempo. Un flexibilidad que se acompaña, asimismo, con el hecho de que, en su funcionamiento, no se actúa por departamenteos estancos. “No haber segregado los servicios constituye una ventaja porque así se pueden mantener y la rentabilidad de uno suple las deficiencias económicas de otro. Unos se apoyan en otros, buscando el equilibrio entre precios y servicios para que todo vaya bien ya que, excepto el vacuno, resulta probable que no haya ninguna otra sección que se pudiera mantener por sí sola”.

La crisis de las vacas locas afectó. El mercado se ha recuperado, pero, sin embargo no ha alcanzado los niveles de venta anteriores a esta grave crisis que tan seriamente ha dañado el sector. Aunque, como se ha señalado, la alimentación de las terneras de Pirinera se realizara exclusivamente con vegetales.

El vacuno continúa creciendo como se puede observar en la puesta en marcha de los cebaderos. Entre 1996 y 1998, se construyen naves propias en El Pueyo de Araguás destinadas al ovino. La primera de estas naves la levanta Carne Ovino del Altoaragón. Para el ternasco, con posterioridad, se decide sacar adelante una nave para cebadero de terneros pasteros. La cooperativa recoge los terneros pasteros de los socios que así lo desean y se llevan a las explotaciones de la misma entidad o bien a las de los socios que se dedican a esta actividad. “De de esta forma integramos todo el proceso hasta que se lleva al matadero”, explica. La carne de ternera, como se ha dicho, llega la mercado por Profesionales o por las grandes superficies. Los corderos van a Profesionales de la Carne.

“En 1996, se realiza el segundo congreso de cooperativismo en Barcelona a nivel nacional y a nuestra cooperativa se le reconoce como modelo de empresa en la diversificación de actividades. Fue una satisfacción y un orgullo para nosotros presentar a toda España nuestra cooperativa. No quiero dejar de recordar a una persona que para mí fue importante en el ir y venir del mundo cooperativo como fue Alejandro Almajano que nos dejó de esta vida hace dos años y del que conservo un gran recuerdo por la ilusión que tenía en la unión de cooperativas en el Alto Aragón. Era importante la ilusión y la necesidad de que las cooperativas fueran la proyección de cada una de nuestras explotaciones”.

José Luis Barbanoj valora esos años como “muy bonitos. Ha habido alguna experiencia que podemos calificar como regular, pero no muy malas. Ante todo, resulta muy importante la ilusión y saber transmitirla. Sin ilusión no se puede emprender ningún camino”. Dentro del funcionamiento de la cooperativa, es crucial convencer al consejo rector de muchos de los pasos que se van decidiendo. En estos momentos de reflexión acerca de su trayectoria, Barbanoj expresa su satisfacción por la suerte que se ha tenido con el personal. “La confianza en el gerente debe ser plena y eso me fue muy bien. Los presidentes y los gerentes tienen que ser como un matrimonio. Al igual que los trabajadores que han tenido claro que no son funcionarios”. El éxito de esta trayectoria de 25 años de cooperativismo en Sobrarbe cuenta con varias patas. Algunas ya citadas por Barbanoj como el hecho de no segregar las secciones de las que se ocupa, su gran versatilidad

de servicios, el buen hacer y la profesionalidad de sus trabajadores y la política austera de sus dirigentes. “Nosotros sabíamos que no íbamos a vivir de la cooperativa. Es más, te lleva muchos viajes, muchas horas, muchas reuniones, sacrificios de la familia. Tanto los gerentes como los presidentes hemos sido gente austera y esa forma de actuar ha resultado positiva. La cooperativa cuenta con una función social indiscutible, pero lo que tiene que primar es la economía. Estamos ahí para que a todos nos vaya mejor, lo social sin lo económico no se sostiene así que el factor económico es lo que vertebra la entidad”. Y añadiendo más aspectos que considera destacados en el quehacer de SCLAS se encuentra también el hecho de que desde la entidad no se haya hecho política: “Mantenerse al margen de unos y de otros ha sido un acierto. No se ha perdido de vista que somos agricultores y ganaderos y que ese es nuestro trabajo y nuestro empeño”.



1. Expoferia, una de las iniciativas de SCLAS para la promoción del Sobrarbe.

Joaquín Solanilla

LOS RETOS DEL PRESENTE

Una conversación con Joaquín Solanilla, el actual presidente de la cooperativa, nos permite desbrozar las líneas del horizonte en el complejo mundo agropecuario. Si hemos recordado de dónde venimos, llega el momento de reflexionar hacia dónde vamos.

Partiendo del momento actual, SCLAS cuenta con 381 socios, 19 trabajadores directos y nueve veterinarios y las ADS de Naval, Somontano y Balaguer y de ovino y porcino. Los datos de comercialización arrojan 9.000 corderos en el mercado a través de Profesionales de la Carne y unos 6.500 terneros distribuidos entre Pirinera, Sabeco y otros medios.

A pesar de su destacada masa social es una cooperativa pequeña que, sin embargo resulta a todas luces vital para el mantenimiento de la vida en estas zonas de media y alta montaña. Así lo expone Solanilla: “el pan, corderos, terneros, abono... sólo es posible dentro del conjunto de servicios que ofrece una cooperativa”.

Y en resistir y mirar hacia delante aparecen varios puntos de reivindicación y de crítica. “¿Por qué no vamos a tener regadíos?”, se pregunta y la explicación, aplasta. Lo ocurrido con el ovino representa un claro ejemplo. Este sector se encuentra atravesando una de sus peores etapas en buena parte por motivos de la meteorología. La sequía persistente ha obligado a estabular el ganado extensivo. Sin hierba que comer en los prados, alimentar a los animales a base de pienso eleva unos gastos de producción que no son compensados con el precio que recibe el ganadero por el ternasco. “No vale lo que tiene que valer. Aunque esto no viene de ahora mismo, pero en estas comarcas sólo con un poco de regadío se mantendrían los pastos”. Desde Sobrarbe no exigen miles de hectáreas: “con unas pocas por explotación sería suficiente y se mantendrían los pueblos vivos y los jóvenes se animarían a seguir en el sector. Como se nota el regadío privado que funciona en Banastón”. En este aspecto, cuenta Solanilla, las Administraciones no lo ven, “quizá tengamos nosotros que hacer más ruido, pero el futuro en esta tierra también pasa por el regadío. No me entra en la cabeza que aquí guardemos el agua en

los pantanos y no pidamos regadío. Porque aquí, en un momento puntual, que es para lo que lo necesitamos, te soluciona mucho a ganaderos y a agricultores y seríamos competitivos. Tendríamos que trabajar para que las Administraciones lo vieran así también”.

Y a esto se suma el precio de los cereales que ha sufrido un acelerón que ni las mismas Administraciones supieron prever. “No hace mucho que nos dijeron que no nos preocupáramos, que existían excedentes de cereal para cuatro años, y en seis meses desaparece el cereal del mercado y los costes se multiplican por dos... los terneros han bajado. Si es que las propias Administraciones nos están llevando al agujero”.

Otro tema es la globalización. A juicio de Solanilla, lo representa el hecho de exigir al sector primario agilidad, cambio inmediato. “Con ganadería extensiva esto resulta muy complicado. Lleva su ritmo, una rutina y no se puede cambiar de vacas a cabras casi de un mes para otro según lo dicten las modas o el mercado. Se debería valorar más el aspecto medioambiental que esta actividad implica, así como que no nos pusieran a todos en el mismo saco de “montaña”. No es lo mismo vivir en Aínsa que en Gistaín. Cuanto más alto resulta más duro, por tanto las ayudas tendrían que tener en cuenta ese baremo de la altura, sin duda, más acorde con la realidad del día a día”.

Un centenar de socios se dedican a comercializar los terneros para que la cooperativa los coloque en diferentes granjas. De estos 100 socios de vacas nodrizas, la mitad son fieles y siempre venden a la cooperativa. En una zona tradicionalmente ovina, el vacuno se implantó fruto de la observación y de los tiempos que corrían. Observación de ver cómo en el llano estas explotaciones funcionaban y de la inyección que llegó desde la Unión Europea. Se apostó por el engorde de vacuno como un apoyo a las explotaciones y también un empuje a la propia cooperativa por disponer de fábrica de piensos. La cooperativa se organizó con la puesta en marcha de los cebaderos e integrando la producción. Solanilla explica que si hubieran existido más socios con explotaciones grandes “no hubiera hecho falta integrar” y tras la cría llega lo más duro, comercializar.

Comercializar además cuando se ha vivido la crisis de las vacas locas. Informaciones muchas veces escandalosas que llegan hasta el consumidor y generan temor, caída en las ventas y, lo más doloroso para el ganadero,



según nos cuenta Solanilla “no se informa bien, se repiten las imágenes y la prensa ha hecho daño”. Para hacer frente mejor a este tipo de incertidumbres y al futuro se implementa la calidad. Calidad de carne en origen como ofrecen con Pirinera. Se importa carne desde terceros países, cordero, vacuno congelado... “se debería especificar de dónde viene. Si es cordero de Irlanda, vacuno de Argentina... que la gente sepa lo que come. En los restaurantes debería estar así indicado, con el origen del producto. No obstante, este es un tema verdaderamente complicado. Quizá se debería incidir más en la promoción, pero no debemos perder de vista que la gente ahorra en comida. Se lleva un nivel de vida que, en muchos aspectos, no se está dispuesto a renunciar. Todos queremos ocio, vacaciones, ropa y muchas veces acarrea que hay que disminuir el gasto en alimentación”.

Pero estos aspectos que se pueden tildar de un tanto grisáceos no deben empañar el futuro ni los esfuerzos para modernizar las explotaciones y buscar su continuidad. Desde la Cooperativa Agropecuaria de Sobrarbe se apuesta por Profesionales de la Carne del cual son socios en un 33 %, por el polígono de El Pueyo de Araguás, la calidad y la mejora de la tienda. Señalar que en los últimos años han participado en un proyecto Interreg junto al CTIC (Centro de Tecnología de la Industria Cárnica) de Logroño y Pyrénées Génétique Bovins en un análisis muy exhaustivo de la alimentación y el análisis de la carne. Para el futuro van a intentar llevar un mayor control, aplicar la trazabilidad desde el nacimiento de la res hasta que se sirve al consumidor. Conocer y hacerlo todo con excelencia para que el destinatario final compre y exija esta carne por su calidad, la conozca y la reconozca.

Otro asunto que se encuentra en proceso de estudio y sobre todo afecta al ovino hace referencia al matadero comarcal. El objetivo es disminuir la distancia del transporte, así se evita el estrés del animal, “si el cordero apenas se mueve su calidad aumenta muchísimo y puede resultar un tema muy interesante”.

En cuanto a la tienda se va a mejorar para hacerla más atractiva y cómoda para sus usuarios y que los productos se vean. A pesar de que con los años ha aumentado la oferta de supermercados, con precios competitivos la tienda resulta viable “porque la gente se siente cómoda comprando aquí, además aparcar es fácil”.

En cuanto al polígono, llevan varios años luchando por ello. De hecho, se ha adquirido una parcela junto a la actual para cubrir las posibles necesidades que surjan en el futuro.

Y en este año de celebraciones SCLAS sigue teniendo sentido porque sus socios así lo manifiestan y así lo quieren. Con todo lo difícil que, en algunos momentos, se puede ver el futuro de la agricultura y de la ganadería en estas tierras, las respuestas más sencillas resultan las más profundas: “Seguimos porque nos gusta” afirma Joaquín Solanilla “nos gusta estar aquí y nuestro trabajo y aunque sea sacrificio 100 por 100, nos tira y no hay cosa más importante que hacer lo que uno quiere”.



1.

1. Al igual que los cooperativistas y sus familias se volcaron en la inauguración de la fábrica de piensos (a la cual pertenece esta imagen), Joaquín Solanilla espera una gran participación en los festejos del 25 aniversario.

2. Documento que certifica la calidad de la carne de vacuno Pirinera



CERTICAR
Certificadora de Productos Cárnicos

otorga el presente

**CERTIFICADO DE CONFORMIDAD
DE PRODUCTO**

ETIQUETADO FACULTATIVO DE CARNE DE VACUNO

A la Empresa: *ASOCIACIÓN DE PRODUCTORES DE
VACUNO DEL PIRINEO*

Sede: C/ Afueras, s/n - 22.300 - Ainsa - HUESCA

Operadores auditados: Desde explotaciones ganaderas hasta puntos de venta.

Documento normativo: Pliego de Condiciones para el Etiquetado Facultativo de la carne de vacuno marca PIRINERA, autorizado por el Departamento de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón, de acuerdo al Reglamento (CE) 1760/2000.

Sistema de Certificación: Auditorias del sistema de calidad, inspecciones in situ durante el proceso productivo y del producto, y ensayos analíticos sobre muestras de tomadas a los operadores.

Fecha de entrada en vigor: 14 de junio de 2007

Nº de Registro: CP/CVC/021/00

Periodo de Validez: 1 año



Este documento no tiene validez sin su anexo técnico correspondiente


Fdo. Ileana Calixto Herrera
Directora Gerente de CERTICAR

S

ocios

ELLOS LO HACEN POSIBLE



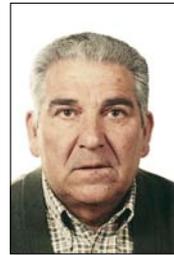
Marín Martín, Juan Carlos (Aguilar)



Gabal Layo, Ramón (Aínsa)



Murillo Oncins, Ramón (Aínsa)



Chélez Bardají, José María (Aínsa)



Araujo Fernández, Antonio (Aínsa)



Lisa Garcés, Manuel (Aínsa)



Oncins Buil, José (Aínsa)



Guerrero Fes, Jesús (Aínsa)



Pañart Soro, Benjamín (Aínsa)



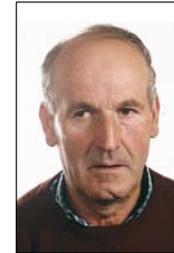
Villacampa Felices, Ramón (Albella)



Bardanoj Olivera, José L. (Almazorre)



Castillón Cosculluela, Trinidad (Arro)



Mora Sahún, Agustín (Anciles)



Pueyo Campo, Daniel (Araguas)



Badías Pañart, Constante (Araguas)



Mur Mur, Margarita (Araguas)



Buil Buil, Ricardo (Aínsa)



Sampietro Cosculluela, Fco. Javier (Arcusa)



Angulo Clavería, Antonio (Arro)



Fantova Fumanal, Luis (Arro)



Lacambra Angulo, Luis (Arro)



Riazuelo Arilla, Fernando (Aresa)



Pocino Laplana, Antonio (Banastón)



Castán Oncins, Gabino (Banastón)



Oncins Juste, Fernando (Banastón)



Campo Beneded Joaquín (Banastón)



Campo Sierra, José Manuel (Banastón)



Noguero Lanau, José (Banastón)



Castán Gallán, Ramón
(Banastón)



Murillo Sierra, Emilio
(Banastón)



Lanau Juste, Ramón
(Banastón)



Vispe Giménez, Manuel
(Banastón)



Pañart Pañart, Araceli
(Barcelona)



Nasarre Español,
Carlos (Boltaña)



Lacasa Escartín,
Albino (Baros)



Viscasillas Ferrer,
Isabel (Baros)



Dueso Altemir, Antonio
(Belsierre)



Solans Baquer, Pedro
(Bielsa)



Nuñez Cabezali, José
María (Boltaña)



Broto Español, José
Luis (Boltaña)



Lacambra Araguás,
Fdo. (Buetas)



Capablo Pueyo, Urbez
(Borrasre)



Raso Muro, José María
(Borrasre)



Lacambra Latorre,
José (Camporrotuno)



Lanau Pardina, Joa-
quín (Buetas)



Castillo Garcés, Jesús
(Belsierre)



Campo Cosculluela,
Salvador (Buetas)



Campodarve Arcas,
Julián (Camporrotuno)



Lacambra Arasanz,
(Camporrotuno)



Bellosta Soro, Vicente
(Camporrotuno)



Sánchez Campo, José
A. (Coscojueta de
Sobrarbe)



Campo Pallas, Ramón
(Camporrotuno)



Solanilla Lueza, Balta-
sar (Charo)



Puyalto Solano, José
(Charo)



Cosculluela Arasanz,
Joaquín (Charo)



Lueza Lueza, Ramón
(Charo)



Saludas Bernad, Ángel Luis (Espierba)



Sánchez Oncins, Marina (Coscojuela del Sobrarbe)



Arasanz Arasanz, José Vicente (El Coscollar)



Paco Paco, Graciano (El Coscollar)



Sotano, Joaquín (El Soto)



Naval Duaso, José María (Escalona)



Manzano Ortega, Ana María (Escalona)



Matías Mico, Dolores (Escalona)



Buisan Villacampa, Heliodoro (Escalona)



Salinas Bestue, Joaquín. (Escanilla)



Salinas Bestue, J. A. (Escanilla)



Salinas Cabrero, Federico (Escanilla)



Buetas Morancho, Federico (Formigales)



Gabás Fumanal, Luis (Formigales)



Angulo Altemir, Santiago (Fosado)



Lanau Lanau, José Manuel (Fosado)



Buetas Solano, José María (Fuendecampo)



Broto Fantova, Victorian (Fuendecampo)



Fantova Lueza, Antonio (Fuendecampo)



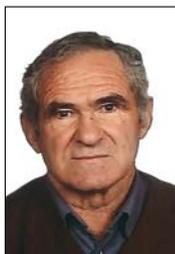
Vispe Ballarín, Eugenio (Gistain)



Pere Villa, José Antonio (Gistain)



Guillén Gabás, Baldomino (Gistain)



Barrau Mur, José (Gistain)



Cazcarra Cazcarra, Joaquín (Gistain)



Loste Ballarín, José (Gistain)



Maurel Yoland, Roland Emilien (Gistain)



Vispe Bielsa, José Antonio (Gistain)



Vispe Mur, Joaquín (Gistain)



Bardají Albás, Eduardo
(Guaso)



Valero Coronas,
Ramón (Guaso)



Fuertes Torrente, Fco.
(Guaso)



Fumanal Fes, Antonio
(Guaso)



Broto Mur, Longinos
(Escalona)



Betato Angulo, Antonio
(Humo de Muro)



Pallares Campo, José
Manuel (Humo de
Rañín)



Arasanz Fumanal,
Antonio (Humo de
Rañín)



Arcas Lacambra, Se-
verino (Humo Muro)



Supervía Badías, Del-
fín (La Cabezonada)



Nogueras Rámiz,
Ramón (La Mata)



Cardiel Lalueza, Fer-
nando (La Mata)



Broto Sanchón, José A.
(La Valle)



Lanao Senz, Joaquín
(Labuerda)



Fumanal Basols,
Ramón (Labuerda)



Campo Sanz, Enrique
(Labuerda)



Giral Román, Santiago
(Labuerda)



Rodríguez Pérez,
David (Labuerda)



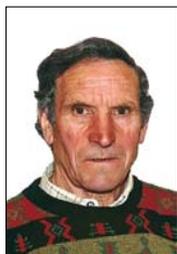
Bardanoj Salinas, Luis
David (La Mata)



Cardona Roset, Pedro
(Laspuña)



Betato Campo, Joaquín
(Laspuña)



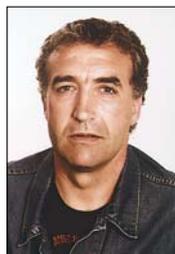
Buil Castillo, Félix
(Laspuña)



Arcas Lacambra,
Josefina (Humo de
Muro)



Clavero Rufas, Daniel
(Latorre)



Olivera Sarrablo, An-
tonio (Latorrecilla)



Sampietro Olivera,
Benito (Latorrecilla)



Latre Arasanz, José
Luis (Latorrecilla)



Torrente Blan, Antonio
(Labuerda)



Arbues Gallego, Antonio (Linás de Marcuello)



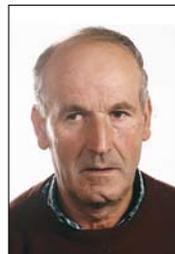
Buil García, José Manuel (Latorrecilla)



Villacampa Villacampa, Ramón (Liguerre de Ara)



Bellosta Allue, Ramón (Liguerre de Ara)



Lardiés Otín, José Antonio (Liguerre de Ara)



Allue López, Jesús Tomas (Liguerre de Ara)



López Muro, Raúl Antonio (Liguerre de Ara)



Asín López, José Manuel (Liguerre de Ara)



Puyalto Broto, Mariano (Los Molinos)



Viñuales Felices, Javier (Liguerre de Ara)



Pocino Sanagustín, Miguel (Los Molinos)



Rodríguez López, Mercedes (Mediano)



Broto Bardanoj, Begoña (Mesón de Samitier)



Espuna Pardina, José (Morillo Monclús)



Viñuales Orús, Sergio (Javierre de Ara)



Vispe Lanau, Ismael (Morillo Monclús)



Puyuelo Pardina, Manuel (Los Molinos)



Pera Garcés, Antonio (Palo)



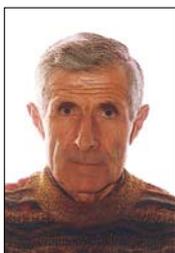
Viu Laplana, Pedro (Palo)



Giral Arcas, Raúl (Paúles)



Solanilla Arasanz, Javier (Paúles de Sarsa)



Arcas Buil, Ángel (Paúles de Sarsa)



Castillo Olivera, Jesús (Paúles de Sarsa)



Ayneto Ayneto, Vicente (Planillo)



Broto Latre, Antonio (Paúles de Sarsa)



Broto Pueyo, Antonio (Pueyo de Araguas)



Puyalto Broto, Milagros (Pueyo de Araguas)



Pardina Pocino, José M. (Pueyo de Araguas)



Vispe Villa, María José
(Pueyo de Araguas)



Castillo Sesé, Antonio
(Puyarruego)



Pañart Lascorz, Gerardo
(Puyarruego)



Salinas Torres, José
(Samitier)



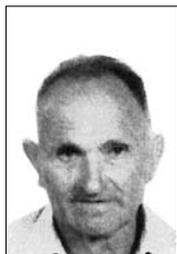
Broto Cosculluela, J.
María (Samper)



Cosculluela Cosculluela,
A. (Samper de Toledo)



Guillén Gabas, Vicente
(San Juan de Plan)



Guillén Gabás, Ramón
(San Juan de Plan)



Giménez Porta, José
María (San Juan de
Plan)



Castillo Cazcarra,
José A. (San Juan de
Plan)



Sallán Lanao, Regino
(San Juan de Toledo)



Buisan Bara, Luis
Leandro (San M. de
Solana)



Buil Campo, Miguel
(San Vicente)



Garcés Garcés, Anto-
nio (San Vicente)



Bielsa Miro, Joaquín
(Saravillo)



Oliván Fuertes, José
Manuel (Sarvise)



Solano Betato, Maria-
no (Tierrantona)



Ferraz Sazatornil,
José L. (Tierrantona)



Sin Noguero, Fernando
(Tierrantona)



Sin de Antonio,
Enrique (Tierrantona)



Costa Cosculluela,
Santiago (Tierrantona)



Puertolas Cadena,
José (Torla)



Cosculluela Salinas,
Mario (Solipueyo)



Muro Supervía, Pilar
(Viu de Linás)



Bergua Puertolas, Mª
Carmen (Aínsa)



Coronas Juste, Mª
Ángeles (Pueyo de
Araguás)



Buetas Viu, Antonio
(Formigales)



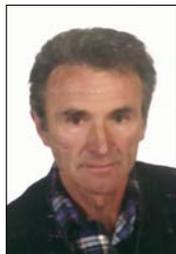
Coronas Mur, Manuel
(Labuerda)



Orús Allue, Silvino
(Albella)



Carruesco Nadat,
Alberto (Guaso)



de Mur Gabás, Joaquín
(San Juan de Plan)



Girat Arcas, Abel (Sta.
M. de Nuez)



Arnal Mur, Manuel
(Labuerda)



Olivar Giménez, José
Ramón (Boltaña)



Mur Cazcarra, Joaquín
(Aluján)



Lascorz Cortina, Luis
(Aínsa)



Escapa Gimeno, José
Andrés (Aínsa)



Castillo Oncins, Santi-
tiago (Aínsa)



Lueza Laplana, Alba
Cruz (Alueza)



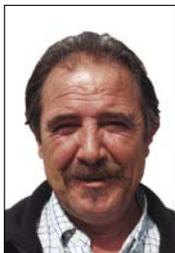
Ceresuela Sesé,
Santiago (Aínsa)



Torrente Alcampel,
José Antonio (Aínsa)



Bernad Gallart, Inma-
culada (Aínsa)



Beneded Campo,
Martín (Banastón)



Lalueza Arasanz,
Domingo (Bárcaból)



Ayneto Puisac, Mª Car-
men (Boltaña)



Puertolas Villacampa,
Begoña (Boltaña)



Vidal Fernando, José
Manuel (Boltaña)



Monclús Manjón,
Sergio (Boltaña)



Giménez Macarulla,
José María (Boltaña)



Galligo Estribo, An-
drea (Boltaña)



Sanz Aznar, Adolfo
Jesús (Buesa)



Mur Lanau, Fco.
(Ceresa)



Arasanz Cosculluela,
Emérita (Charo)



Sazatornil Lueza, José
(Charo)



Castillo Oncins, Emilia
(El Pueyo de Araguas)



Vara Finez, Inés (El
Pueyo Morcat-Boltaña)



Lanau Campo, Joaquín
(Morillo Monclús)



Mur Guillén, Arturo
(Gistaín)



Puyuelo Arcas, José
Antonio (Olsón)



Escartín, José Joaquín
(Tierrantona)



Buetas Coronas, José
Luis (El Pueyo de
Araguas)



Pañart Pañart, Ramón
(San Lorien)



Cosculluela Coscu-
lluela, Luis (Banastón)



Buetas Teresa, Julia
(Latorrecilla)



Fumanal Castellón,
Jesús (La Cabezónada)



Sin de Antonio, Fer-
nando (Tierrantona)



Pardina Solano, Anto-
nio (Tierrantona)



Rivera Mur, Julio
(Saravillo)



Aína Montalbán,
Roberto (Utebo)



Castillo Lanau, Tomas
(San Lorien)



Borrueal Altemir,
Joaquín (Raín)



Cavero Pardo, Juan
Antonio (Margudged)



Allué Nasarre, Luis
Ángel



Castán Cosculluela,
Asún (Tierrantona)



Castellón Lanau, José
Antonio (Oncins)



Escartín Solano, Joa-
quín (Tierrantona)



Borra Fuertes, Fco.
(Solipueyo)



Mur Puertolas, José
M. (Mesón Puértolas)



Escapa Cardiel,
Andrés (Aínsa)



Noguero Domínguez,
Antonio (Parzán)



Falceto de Mur, Manuel
(San Juan de Plan)



Broto Lanau, Josefina
(Aínsa)



Solano Lalueza, José-
Sinivaldo (Tierrantona)



Cosculluela Carrera,
José M. (Aíleza)



Villa Aused, Joaquín (Gistain)



Zuerras Castillo, Rosario (Gistain)



Palacín Vila, Benito (Gistain)



Laplana Buetas, José Ramón (Fuendecampo)



Lacort Pallarés, Antonio (Formigales)



Vispe Villa, Fco. Javier (Escalona)



Laplana Altemir, José M. (Fuendecampo)



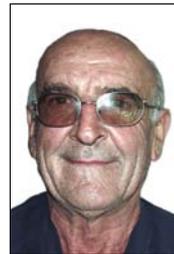
Cazcarra Bardají, Joaquín (Gistain)



Bernad Mur, Pascual (Gistain)



Lanau Coronas, Manuel (Guaso)



Carrera Cosculluela, José (Morillo Monclús)



Garces Cortina, Severino (Morillo de Monclús)



Betato Juste, Fco. (Guaso)



Villacampa Lardies, Manuel (Ligerre de Ara)



Fatás Laplana, José Antonio (La Mata)



Mur Mairal, Fco. (Laspuña)



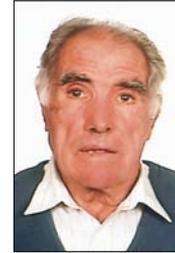
Solanilla Lafuerza, Ramón (Laspuña)



Cosculluela Abad, José (Banastón)



Bergua Campo, José (Pueyo de Araguas)



Solans Ferrer, Juan José (Javierre de Bielsa)



Pérez Bardanoj, José A. (Javierre de Olsón)



Castellón Lanau, Ramón (La Cabezonada)



Larramona Sallán, Antonio (La Cabezonada)



Castelló Noguero, Ramón (La Cabezonada)



Lanau Buetas, Ramón (La Cabezonada)



Cosculluela Vilas, Antonio (La Cabezonada)



Broto Bardanoj, Serafín Jesús (Labuerda)



Castillo Mur, Antonio Agapito (Laspuña)



Pañart Pañart, Joaquín (Araguás)



Araguás Lanao, José Luis (Morillo de Monclús)



Bielsa Cazcarra, Ángel (San Juan de Plan)



Lisa Mur, Sergio (Aínsa)



Lanao Bruned, José Luis (Labuerda)



Olivan Mur, Manuel (Fiscal)



Cavero Arasanz, Martín (Boltaña)



Solanilla Sanchón, Joaquín (Boltaña)



Carruesco Nadal, Alberto (Guaso)



Bielsa Manzano, Alejandro (Escalona)



Lalueza Giral, Alejandro (Bárcabo)



Lacorz Pallares, Alicia (Morillo de Monclús)



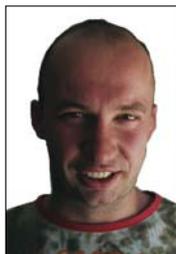
Araguás Rubio, Antonio (Aínsa)



Sanchez Campo, Arturo (Laspuña)



Soro Palacio, Carlos (Boltaña)



Allue Ramón, David (Borrasstre)



Encuentra Puyuelo, Fco. (Barcelona)



Puyuelo Puertolas, Fco. (Torrelisa)



Solano Angulo, Jesús (Tierrantona)



Coronas Fumanal, Joaquín (Pueyo de Araguás)



Solanilla Rivera, Joaquín (Aínsa)



Ubalde, Vicente (Rena)



Buetas Sampietro, José A. (El Soto)



Bellosta Villacampa, José A. (San Felices)



Buil Broto, José I. (Latorrecilla)



Sin Solanilla, José (Tierrantona)



Sillies Sazatornil, Lourdes (Almazorre)



Araguás Angulo, Ángel (Buetas)

Acín Sampietro, Manuel (Frajén)
Acín Santafe, José Manuel (Linas de Broto)
Andreu Bergua, Antonio (San Juan de Plan)
Antín Felices, Andrés Fco. (Liguarre de Ara)
Araguas Angulo, Angel (Buetas)
Arasanz Cosculluela, José (Charo)
Arcas Cosculluela, Adoración (Humo de Muro)
Aznar Lascorz, José Miguel (Sarvise)
Ballarín Barrau, José (Gistain)
Ballarín Barrau, Manuela (San Juan de Plan)
Ballarín Bergua, Isidro (Gistain)
Ballarín Bergua, José Luis (Roda de Isabena)
Ballarín Mur, Juan (Sin)
Bardají Bruned, Ramón (Gistain)
Barrau Fillat, Pilar (San Juan de Plan)
Beltrán Cortes, Juan (Humo de Rañin)
Bergua Mazana, Alfredo (Escalona)
Bestue Campo, Mariano (Belsierre)
Bielsa Barrau, Víctor José (Gistain)
Bielsa Bruned, Ismael (San Juan de Plan)
Bielsa Callau, José Manuel (Saravillo)
Bielsa Cazcarra, José A. (Gistain)
Bielsa Saura, Jesús (Eriste)
Broto Bardají, Benito (Bruello)
Buetas Lacort, Antonio (Formigales)
Buetas Román, Cesario (Palo)

Cadena Oros, José A. (Linas de Broto)
Campo Lanau, Emilio (Alujan)
Campo Monclus, José Miguel (Boltaña)
Campo Sin, Ramón (Humo de Muro)
Capablo Garces, Jesús (Margudgued)
Castán Piedrafita, Luis A. (Bailo)
Castillo Bernad, Ramón Pascual (Gistain)
Castillo Otín, Cecilio (Arro)
Castillo Solana, Pablo (Sarvise)
Ceresuela Sesé, J. Carlos (Laspuña)
Ceruelo Sazatornil, Raúl (Tierrantona)
Clemente Escapa, Félix (Barcelona)
Clemente Lacasta, José M^a (Linas de Broto)
Cosculluela Cosculluela, L (Banastón)
De Mur Badía, Ramón (Humo de Rañin)
De Mur Barrau, José (San Juan de Plan)
Dueso Lascorz, Manuel (Plan)
Escarpín Solano, José M^a (Tierrantona)
Escartín Supervía, Fco. (Arro)
Farre Sahún, Josep (Llesp)
Ferraz Subías, Asunción (Tierrantona)
Ferrez Cazcarra, Carlos (San Juan de Plan)
Fumanal Laplana, Joaquín (Samitier)
Fumanal Vilas, Miguel Ángel (Aínsa)
Gabás Vispe, Constante (Saravillo)
Garcés Puertotas, Antonio (Sta. María de Puertotas)
Garcés Puertotas, María (El Coscollar)

García de Albert, Elisa (Plan)
García Murillo, Andrés (Laspuña)
Garuz Español, Lorenzo (Las Vilas del Turbón)
Gatiebra sl. (Campo)
Gistau Frechín, José L. (Parzán)
Guillén Gabás, José (Gistain)
Lacambra Torres, José M^a (Lérida)
Lafuerza Solano, José María (Alueza)
Lamua Latre, Antonio (Samitier)
Lamua Viu, Ricardo (Boltaña)
Lanao Sazatornil, Ismael (Rañín)
Lanau Buetas, José (Aínsa)
Lanau Fantova, Antonio (San Victorian)
Lanau Menac, Gerardo (Margudgued)
Lardies Ceresuela, Josefa (Fiscal)
Lardies Lardies, José María (Fiscal)
Layo Buetas, Ramona (Arro)
López Cheliz, José Manuel (Guaso)
López Lopéz, José Ignacio (Barbastro)
Mairal Bardají, M^a Luisa (Humo de Muro)
Meliz Aznar, Francisco (Sarvise)
Monclús Alastrue, Lorenzo (Boltaña)
Mur Plana, Joaquín (Gistain)
Muriel López, Donato (Pueyo de Araguas)
Orús Lacort, José Luis (Javierre de Ara)
Palacio Fuertes, Antonio (Viu de Linas)

Palacio Laplana, Sara (Mediano)
Palacio Lardiés, José Pedro (Paules de Sarsa)
Palacio Sesé, M^a Pilar (Sarvise)
Pañart Pueyo, José María (Araguas)
Pérez Montes, Antonio (Viu de Linas)
Perna Sopena, José A. (Las Vilas del Turbón)
Plana Ardanui, Antonio (Palo)
Pueyo Murillo, Joaquín (Tierrantona)
Puyuelo Bruned, Mariano (San Felices)
Puyuelo Cosculluela, Santiago (Formigales)
Raluy Salamero, Manuel (Tierrantona)
Rena, Vicente (Zaragoza)
Rivera Nerón, Domingo (Sahún)
Román Juste, Cosme (Margudgued)
Rufas Jordán, Agustín (Bierge)
Salamero Escartín, J. Luis (Gerbe)
Saludes Mora, Fernando (Arasán)
Sampietro Garces, Antonio (Margudgued)
Sanz Aznar, José Luis (Sarvise)
Urfanel Sanchón, Rosa María (Aínsa)
Vilellas Pueyo, Manuel (Boltaña)
Villacampa Badías, José A. (Linás de Broto)
Villacampa Garcés, Pilar Emilia (Besue)
Villacampa Jal, José María (San Felices)
Villacampa Palacio, Jesús (Vio)
Vispe Guillén, Juan (Saravillo)

I

mágenes

INSTANTÁNEAS DE UN PROYECTO

"El presente documento se devuelve al interesado por haber alegado que el acto o contrato que contiene está exento al Impuesto. Ha presentado copia que se conserva en la oficina para comprobación de la exención ~~no sujeción~~ alegada o para practicar la liquidación o liquidaciones que, en su caso procedan".

Huesca, 28 de Mayo de 1.983
Por el Jefe de la Sección

REGISTRO MERCANTIL DE HUESCA Y PROVINCIA

Tomada razón del precedente documento, en el Tomo 65 de Sociedades, Libro 1 de Cooperativas, Hoja 6, folio 17, inscripción 1ª.

Huesca, 19 de Mayo de 1.983.

EL REGISTRADOR



1. Documento del Registro Mercantil, que recoge la constitución de la Sociedad Cooperativa Limitada Agropecuaria del Sobrarbe.



1.



2.

La evolución

JOSÉ COSTAR. GERENTE DE SCLAS

La cadena de valor y la necesaria cooperación empresarial entre productores, industriales, transformadores y distribuidores son la clave para la mejora de la eficiencia y la productividad de nuestra economía.

Durante los años 70, siendo hijo de agricultor, recuerdo cambiar en el pueblo un kilo de trigo por un kilo de pan; en aquel entonces prácticamente no existía dinero en el pueblo, y solamente podíamos intercambiar productos como en tiempo de los fenicios. Dónde hemos llegado hoy necesitamos 7 kilos de trigo. Quizás piense la sociedad que para los agricultores no han crecido los costes de producción.

Ya durante los años 80, alguien pensó en estos dos párrafos, puesto que se decidió crear una asociación para mejorar aquel intercambio que empezaba a ser desmesurado, y en que lo mejor era, completar la cadena de valor.

Entre los agentes que conforman la cadena de la distribución alimentaria, la parte productora es, sin duda, la menos preparada y organizada para dar respuesta a los cambios y retos que van

1. Construcción de la primera nave.

2. Un rato al sol, la nave ya está terminada.



1.



2.



surgiendo, y ello se ha traducido en el mantenimiento de una situación de desventaja frente al resto de agentes.

Desde aquella actividad inicial, fabricación y distribución de pan, a todos los socios repartidos por la comarca del Sobrarbe, se han venido añadiendo distintas actividades comerciales necesarias para sus componentes.

1. En un principio lo que preocupaba era el sector agrícola, comercializando todos aquellos productos de consumo para la producción agrícola: abonos, semillas, fitosanitarios, etc. y la posterior comercialización del producto producido en sus campos.

2. A esto se añaden otros artículos de consumo por el agricultor, para esto se habilita una parte de los almacenes que se usa para la venta de diferente material, herramientas agrícolas, zapatería, repuestos, zoosanitarios, alimentación, bebidas, droguería, etc...

Durante los años 90, con la construcción de la fábrica de piensos, se iniciaba una nueva etapa de gran crecimiento para la cooperativa. Se empezaba a realizar actividades importantes para el ganadero. El primer paso era conseguir que los ganaderos consumieran el pienso producido por su cooperativa, acción que ha resultado difícil ya que el sistema

1. Expoferia de Aínsa.

2. Asambleas iniciales.

3. Día de apertura de la fábrica de piensos.



1.



2.



1.



2.

de producción animal integrada, no nos daba acceso al posible consumo. Es por ello que se empezó a pensar en la comercialización de ganado. El primer sector no podía ser otro que el ganado ovino. Hay que tener en cuenta que la comarca del Sobrarbe siempre ha sido una gran productora y consumidora de carne de ovino. Gracias a la cooperación de los socios, y a la Administración, a través de la Agrupación de Productores de Ganado Ovino, y la Cooperativa de Ovino del Alto Aragón, se construyó un centro de concentración de ovino, para su posterior comercialización.

En este periodo también se pasó a coordinar todos los servicios Veterinarios a las ADS existentes en la comarca, así como otras fuera de ella, llegando a sobrepasar el servicio a más de 100.000 ovejas. En la actualidad, esta sección ha crecido y ha traspasado la frontera provincial, llegando a comarcas de la provincia de Lérida.

Llegando al año 2000 se inicia la actividad de comercialización de ganado vacuno. Esta actividad hoy supone el 60 por ciento de la actividad total de la cooperativa. Dentro de nuestras posibilidades comercializábamos lo producido por el socio vía venta a mataderos compradores.

Empezamos a conocer la producción, y pronto vimos necesaria la distribución,

1. Las instalaciones sorprendieron por su magnitud.

2. Las familias de los socios se sumaron a la celebración.



1.



2.



1.



2.

donde ya participa un mayor número de agentes, y su complejidad es mayor.

La posibilidad de tratar directamente con la gran distribución, eliminando el paso de varios eslabones de la cadena alimentaria, nos facilitará la trazabilidad de los productos alimentarios, así como el control de precios, y la redistribución del beneficio. ¡Y cómo no!, la mejora de la calidad.

La asociación de productores de ganado Vacuno del Pirineo, compuesta por las tres cooperativas ubicadas en el Pirineo oscense, inició la comercialización conjunta de ganado vacuno bajo la marca de calidad PIRINERA y bajo la supervisión de certificación de CERTICAR, llegando a superar la comercialización de 9.000 animales de ganado vacuno.

El excesivo encarecimiento de los productos agroalimentarios desde que son vendidos por el productor hasta que llegan a las estanterías de venta es un problema importante, tanto para el productor como para el consumidor, ya que el uno percibe poco y el otro paga mucho. Por tanto la comercialización más directa se ve como una necesidad. A pesar de los problemas y necesidades a los que tenemos que hacer frente, también existen oportunidades de futuro.

1. El día de la inauguración de la fábrica de piensos coincidió con el paso de la vuelta ciclista por Aínsa.

2. Público y autoridades conocieron las instalaciones de SCLAS y sus magníficas vistas sobre el casco antiguo de Aínsa.



1.



2.



1.



2.

Tenemos la obligación de ser dinamizadores del desarrollo rural, tenemos que mantener muchos espacios naturales, y en la medida en que participemos en la mejora de las estructuras de las explotaciones y el desarrollo de su actividad contribuimos a hacer realidad la multifuncionalidad del sector agrario.

Hoy nos encontramos con la participación en una sociedad de transformación y distribución ubicada en Zaragoza, de reciente constitución, estando en la fase de asentamiento comercial y construcción de instalaciones propias para el desarrollo del área de transformación.

Y como en el sueño, este sueño se ha acabado, y el despertar nos vuelve a la cruda realidad, donde vemos lo poco que hemos hecho y lo muchos que nos queda por hacer.

1. La expoferia se puso en marcha en 1985.

2. El corte de cinta de expoferia constituía un verdadero acontecimiento en la comarca.

P

ersonal

TRABAJADORES Y VETERINARIOS



1. Foto de familia de los trabajadores de SCLAS.

2. Grupo de veterinarios.

- Material ganadero
- Fitosanitarios
- Recogida de residuos
- Consultorio veterinario
- Farmacia veterinaria
- Comercialización ganado



25 años juntos

JOSÉ MANUEL BROTO PUEYO

José Manuel Broto Pueyo y Agropecuaria del Sobrarbe es un matrimonio bien avenido. Empezaron juntos y siguen juntos. Ambos de la mano han aprendido, han sufrido y se han transformado. Hablar de ellos por separado, es como hablar de lo mismo.

Lejos están aquellos tiempos iniciales, en los que su primer trabajo fuera el de panadero, hasta que por un tiempo corto dejó la Cooperativa para defender los colores de la patria, con el un dos, un dos.

“Y como a una novia, en sus cortos periodos vacacionales, venía a visitar y a ayudar en cualquiera de las tareas que fueran menester, dentro de ellos quiero destacar la colaboración con jornales para la construcción de la primera nave”.

Terminada la mili, el regreso a casa es inminente, así como el regreso a la vida laboral de la mano de la Cooperativa.

Podemos decir que José Manuel se ha desarrollado como trabajador y como persona en el seno de SCLAS, y por tanto no disimula su orgullo cuando afirma que: “Hay cosas en casa que no defendería tanto”.

Quizás sea difícil ubicar a José Manuel en un trabajo en concreto, ya que durante tanto tiempo, y con la progresión que ha sufrido la cooperativa, y máxime teniendo en cuenta que él siempre ha sido el primero dispuesto para todo. Se necesitaba un panadero, él fue el primero, se necesitaba un molinero, él fue el primero, se necesitaba un entendido en zoosanitarios, él fue el primero, se necesitaba un experto en solfatos, él fue el primero, se ha necesitado un encargado de personal, y ¡cómo no! iba a ser el primero. Tarea que según dice le hace sudar mucho más que todas las anteriores. “Ya casi puedo decir que entiendo de todo y no se da nada”.



José Manuel Broto

Si hablamos de tiempos difíciles, así como la implantación de nuevas actividades, y le preguntamos por las presiones de momentos complicados, trasmite que nunca le han afectado, ya que se ha mantenido en su puesto, ha entendido que eso era problema de la dirección y él, lo único que podía hacer era colaborar con todo su esfuerzo, pero respetando el lugar de cada uno; situación que más de una vez le ha resultado arduo mantener.

Hablando con José Manuel de la Cooperativa vemos el entusiasmo con el que ha trabajado todos estos años. “Todos las acciones que se desarrollan para ir a más o a mejorar me producen un tremendo orgullo”, casi podemos decir “que no se atreva nadie a hablar mal de la Cooperativa delante de él”.

“Antes todo se hacía a mano, un camión detrás de otro camión, y si era de cemento peor; eran otros tiempos, ahora toda está mecanizado, hasta la informática ha resultado fácil para él. Cuando tengo algún problema de personal recuerdo la forma de trabajar de aquellos tiempos, cómo reaccionaría la gente de ahora con la forma de trabajar de antes, y como desarrollaría yo mi labor de responsable de personal, difícil lo tendríamos, los unos y los otros”.

En relación al crecimiento económico de la Cooperativa, decir que al principio existieron muchos altibajos, y que a partir de la inauguración de la fábrica de piensos, la cooperativa ha ido creciendo y creciendo, y por el momento siempre ha ido hacia arriba y a mejor.

Un cuarto de siglo de intensos cambios en el mundo agropecuario, en el laboral, en la sociedad y un empleado que dispone del privilegio de haber realizado todo este recorrido desde dentro junto a la cooperativa y una sencilla respuesta al paso del tiempo:

“Solamente si uno siente la empresa como suya puede permanecer 25 años”.

1.

1. Primera nomina de José Manuel Broto.

